60

BELMONTE TRAGICO

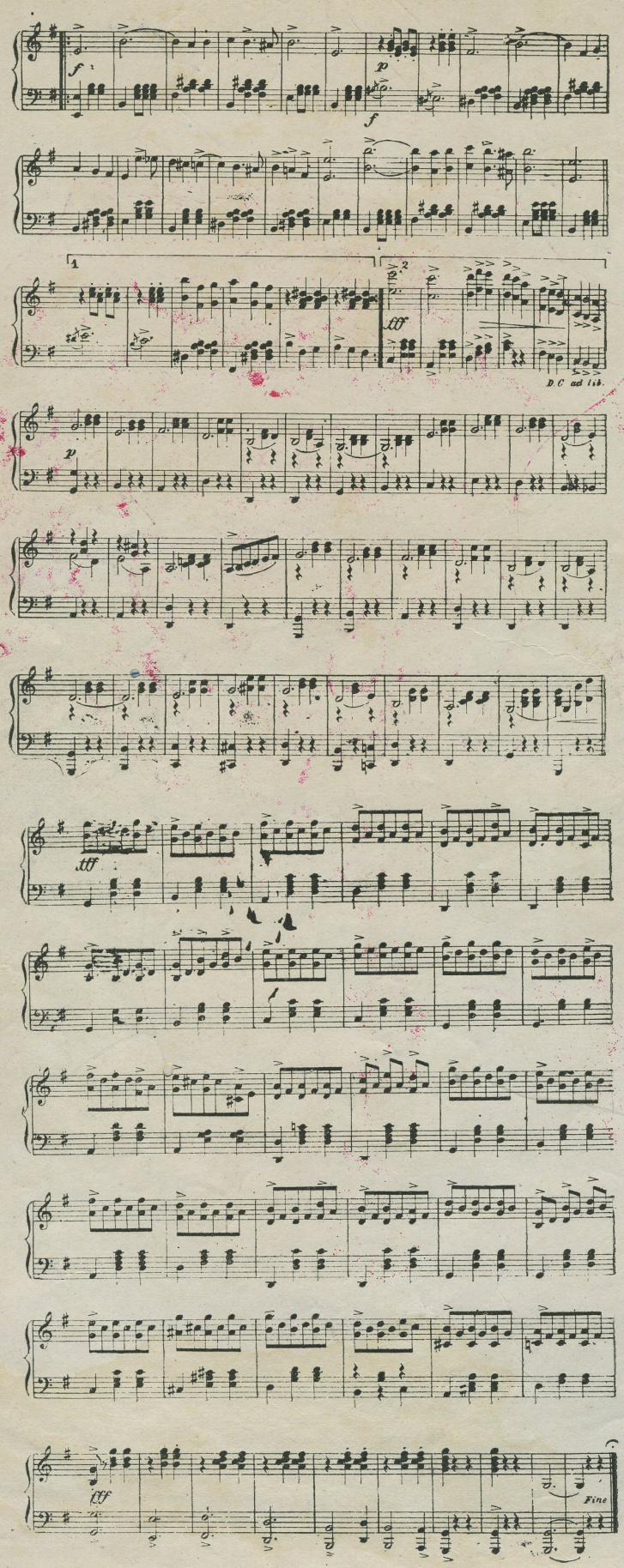
(Copia de García Cabral)

40 Cts.

Hogar

TODO IMPRESO ::::::::::::::::::
EN LOS TALLERES DE LA :::::::::
INTERNATIONAL PUBLICITY Co. ::::

Exitación - vals



PIANOS

Corrientes, y Automáticos, Eléctricos y de cola

ROLLOS

De música de 65 y 88 notas
Surtido escojido y completo

MUSICA

Para toda clase de instrumentos

Ediciones superiores

GRAMOFONOS

"SONORA"

"DISCOS"

Instrumentos

de cuerda y de viento

CUERDAS

REPUESTOS

Papel de música

TODO LO QUE SE REFIERE AL RAMO MUSICAL

GUILLERMO BRANDES Cia. S. A.

Espaderos, 529

CASILLA 77

LIMA

Oficinas:
Minería 179
Teléfono 2398—Apartado 940

Hogar

International Publicity Company

Precio del ejemplar
40 cts.
En provincias: 40 cts.

Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos
Director artístico; Jorge Holguín y Lavalle

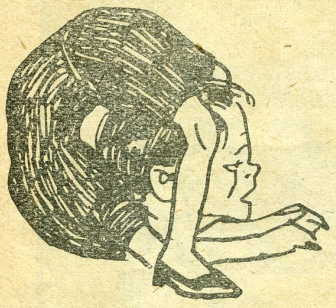
AÑO 2 | LIMA, Viernes 4 DE FEBRERO DE 1921 | NUMERO 60

Entre Caballos

—Compañero parece que al fin los hombres se han compadecido de nosotros.
—¡Cómo así!
—Ferreyros se vá y Mujica.....
Mujica se queda para que los H. P. corran como a latigazos podíamos correr nosótros

PANORAMAS

Rodean la alegre carpa del circo, la ventruda carpa de todos los estruendos y todos los alborozos, menudas paredes de adobes. Es la hora del ensayo, y un muchacho cuida la entrada. Cerradas las taquillas. Por la acera turroneros, palomillas, fruteros, matones en camiceta, gendarmes francos. Miseria afuera, en los curiosos. Miseria adentro, en los que trabajan.



Decimos miseria y decimos tristeza. Nada más desolador que un circo miserable. ¡Ya el solo vocablo «circo» evoca tantas gratas, placenteras, profundas emociones! El clown enharinado que, disparado del trampolín, traspasa el aro de papel, corona de su gloria; el tonny taciturno que recibe las más estallantes bofetadas; la ecuyere nervuda de muslos arrogantes y enérgicos; la equilibrista, hombruna y fragil: el empresario con chistera y con foete; el domador con barba y con botas y sombrero inmenso; el malabarista japonés con trajes multicolores; el director de pista que con la misma gravedad irlandesa se somete a cualquier vigilancia de la escuela; el jockey afeminado y buenomozo son esos, circo, tu carácter tu fisonomía y tu alma. Tu carácter siempre detona por su juventud y su arrogancia. Tu fisonomía siempre ríe, y sorprende, y solivianta. Tu alma canta eternamente con las más sonoras y pueriles locuras.

Todas las evocaciones invitan a quererte, circo del payaso tonto y el caballo abnegado y triste, Franck Brow, Little Peter, Quiroz, Williams, Chocolatito, ¡cuántos nombres, cuantas carpas, cuántas carcajadas y cuántos lamentaciones!

—

He aquí la maroma. En un affiche una gran cara de payaso. ¡Un circo!

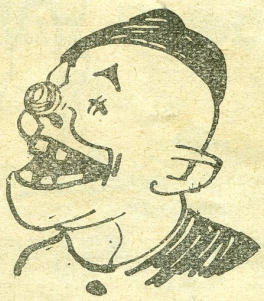
Tocó la alegoría todas las puertas. Repercutió en los corazones de los niños y de las mujeres.

¡Circo, pandero alegre, son jocundo sonoro, ruidosa victoria del vivo malo sobre el buen tonto, fuente inacabable de algarabías gigantes; circo cosmopolita del barrista zambo, el excéntrico inglés, el equilibrista chino, el adivinador italiano, el saltarín español y el parodista francés; circo soberbio, cómico mundillo en que se cobijan todas las razas y se prosmicuan todas las especies zoológicas; cuna del arlequin, de polichinela, colombina, amparo del boxeador sin fuerzas y del torero cobarde, ¡como es de infantil y de femenina tu gran alma imperecedera!

Como a las mujeres te ennoblece el don supremo de la caridad. Como los niños ríes con la risa más alocada, y tu ingenuidad es perversa e inconsciente. ¿No percibes, tras de tus bondades, muchas crueldades venenosas? Cuando los cónicos son rechazados por los públicos se hacen payazos, y tú lo recojes. Cuando los barristas pierden su agilidad, tú los conviertes en tus sirvientes, y los cuerpos que antes vibraban bajo las apretadas mallas, se cubren ahora con ropones colorinescos.

El pequeño triste

Este payaso, ya estropeado por los años, era antes acróbata, de los que se visten de celeste o rosado y miran con petulancia a las niñas.



Se pegó un porrazo, y quedó con las piernas inseguras, y se hizo clown.

Todos los que en la vida declinan se refugian en el buen humor de los demás. Se hacen gracejos. Como en el teatro, la astracanada, el desenfado y la pirueta socorren a los caídos y vencidos del circo.

El payaso se enfrenta al director de la pista.

—Oh, yo ser un artista notable. Yo solito dominar a todos los públicos.

—¿Y qué hace usted?

--Oh!, yo domina todos los géneros. El género trágico, el género lírico, el género cómico, el género percalina de treinta centavos la vara.

El payaso tiene además un hijo.

Padre é hijo inventan retruécenos, aventuras, episodios fantásticos. Los acarician con amor en el ensayo; se dan de mojicones y parrazos, se tiran del cabello, se arrastryn, se revuelcan como gatos traviesos.

El pequeño era payaso desde un año de edad. Su padre lo presentaba entonces on un gorro de pico, y, mientras alardeaba con sus piruetas, lo sostenía en la testa.

Temblaba la gente en un principio por aquella vida tan inocente y tan predestinada, pero a poco, confiada en la pericia del acróbata, festejaba la ocurrencia. Y los ojos del niño se acostumbraron a la masa espectante y egoista, a la multitud bertoldina.

—Payacito ¿te gustan las barajas, los patines, el bolero?

—Nada me gusta, sino el circo.

—No te interesa el teatro?

—Un poco. Muy poco,

—¿Los toros?

—No lo sé. No he ido nunca.

Daos cuenta. A los diez años la amargura que limita bajo una capa el gran panorama de la vida. Empeñado en que rían los otros, aun no ha reído ese muchacho por cuenta propia. Y anda sabe de los desenfrenados entusiasmos, de los días sin colegio, de las fugas al campo, los hurtos de libros y frutas, los vuelos de cometas, las corridas de men-

tirijillas, los castos amores por plazuelas y azoteas. Va a ser, por cierto, este niño un payaso admirable, pero va a ser también un hombre pavorosamente triste. Ninguna alegria asoma ahora mismo a sus pupilas dormidas, y nada hay en su rostro ni su alma de la niñez destemplada y loca. Salta porque se lo ordenan, Corre y grita chistes por que también se lo ordenan. Su mundo—leve alma sonánbula—Se extrecha en el picadero. Cuando despierte la infancia habrá huído; la realidad, siempre funesta, no le reservará matices engañadores, celajes sujestivos, consoladores alientos. Vendrán el tedio, el cansancio y el descenso. y dentro de si mismo buscará en vano su propio espíritu. Siempre encontrará el grotesco espíritu canalla de su padre.

El malvado le descoyuntó el cuerpo, le deshizo los huesos, le rompió horriblemente el miserable organismo, para que los bobos rieran y se deslumbraran la muchedumbre torpe, negligente y proterva.

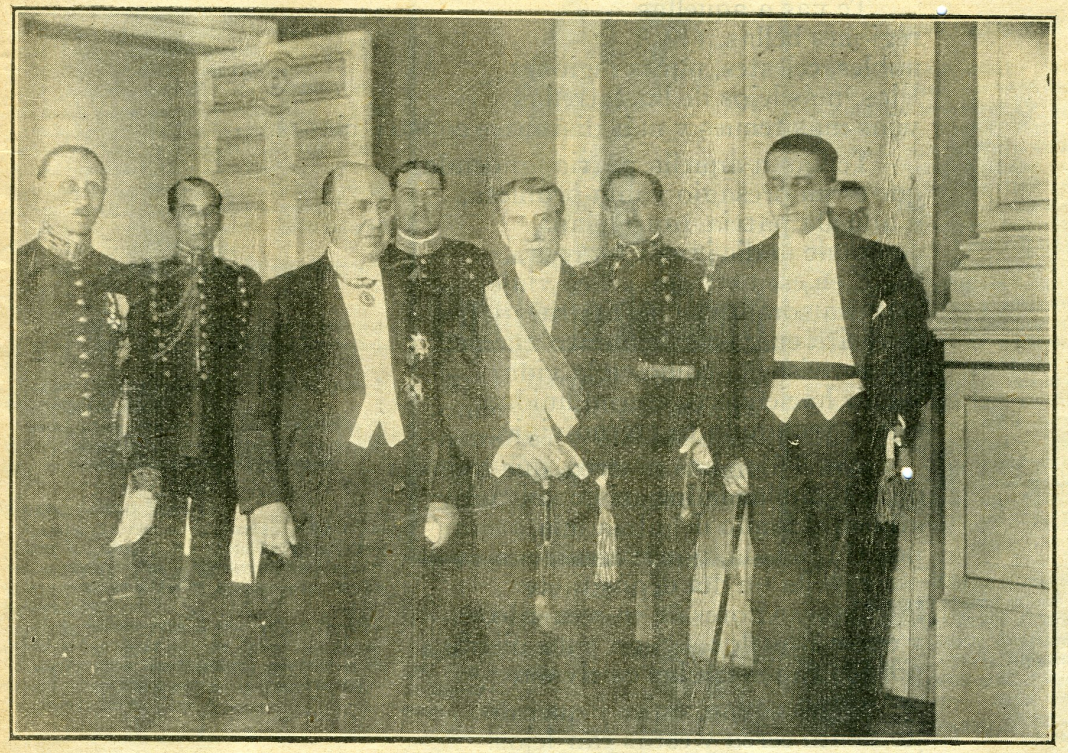
¡Como se encoje el pelele—tal un monstruo asqueroso—hasta apretar con sus pies la inmensa cabeza deforme!

El público, en el que abundan los padres indiferentes y las autoridades idiotas, se admira y aplaude la proeza. Y el pequeño payaso no les teme a los espectadores. No les teme por que lleva dentro de si mismo la experiencia de su padre.

La experiencia de su padre que le reservará un porvenir seguro. No le falta ni casa ni comida. Sabe hacer piruetas.

Lo que le faltará, entre lágrimas y maldiciones ¡quien sabe cuando acertará a decirselo su propia conciencia!

GASTÓN ROGER.



La recepción del nuevo Ministro del Uruguay Excmo. Dr. Fosalba ha dado lugar á una interesante ceremonia en la que el Presidente de la República y el distinguido diplomático, pusieron en manifiesto una vez más los vínculos y estrechas relaciones de amistad y confraternidad que á través de la distancia, unen al Perú con la gloriosa patria de Artigas.

A Ella.

Brillas en mi alma, como el lucero
que en noche oscura alumbra el triste pobre sendero
que serpentea, borroso a trechos y abandonado,
en las arenas del despoblado,
del despoblado,
siempre tan solo, siempre tan solo, triste y aislado.
Brillas lejana,
brillas lejana
como la estrella de la mañana,
fúlgida y bella;
como la estrella
que ha contemplado
el caminante ya fatigado,
después de larga, larga y pesada,
abrumadora, triste jornada.

Te vas hermosa siempre alejando
como la estela fugaz, brillante de un aereolito.
Hacia lo ignoto, rauda volando,
cruzar te miro, cuando en tí pienso,
el mar solemne, tranquilo, inmenso,
el mar sin playas del infinito.
Te vas a aquellas
regiones bellas,
nobles, celestes, puras regiones,
lejos, más lejos de las estrellas
y las más tenues y más distantes constelaciones.

Te vas a aquella patria ignorada,
que es un presagio y una promesa,
a aquella patria tan alejada
de donde nadie jamás regresa.
Y en ese extraño, célico viaje,
tu bella sombra se me figura
envuelta en gasas de blanco encaje,
dulce y risueña como en la vida,
seguir haciendo tu eterna huida,
seguir tranquila tu eterno viaje.

¡No! Tú no has muerto, que todavía
de tus pupilas la luz existe
allá en el fondo del alma mía
por tí tan sola, por tí tan triste.
En ella un día depositaste
las blancas flores de tu recuerdo,
y entre esas flores vago y me pierdo
porque tú misma las cultivaste.

Angel sereno, dulce y querido:
¡te siento cerca y estás tan lejos!
Permite al menos que dolorido
viva siquiera de tus reflejos.
Y allá en la noche triste y callada,
desde la altura, la inmensa altura de tu morada,
concede a esta alma que en hondo duelo
se halla aquí abajo tan desolada,
el adorable dulce consuelo,
dulce consuelo de una postrera, tierna mirada!

TRISTÁN.

EL GOBIERNO TIENE RAZON

— Estamos en crisis ministerial.

—Nos faltan tres ministros: el de guerra, el de marina y el de hacienda.

—El de hacienda también?

—También. El señor Fuchs ha anunciado que vuelve a la *comunión con la madre naturaleza*. (frase propia del señor ministro)

—Piensa morirse?

—Piensa volver a sus labores mineras. Una vez que ha puesto sobre rieles la Agencia Fiscal Financiera, el señor Fuchs no tiene otra cosa que hacer que continuar su interrumpido coloquio con la susodicha madre.

—Y qué es eso de la Agencia Fiscal Financiera?

—Uno de los 99 bitoques del fracasado Banco de la Nación.

—Y para qué servirá la Agencia?

—En primer lugar para agenciarse dinero. Sin dinero no se puede vivir.

—Y quién va a dar el dinero?

—Los yanquis, o los japoneses o los indochinos. Eso es lo de menos.

—Con garantías, naturalmente?

—Con algunas. Servirán de garantía todos los impuestos, todas las entradas de la nación.

—Todas?

—Absolutamente todas.

—La Agencia Fiscal Financiera lo cobrará todo y lo pagará todo.

—Es decir que el señor Fuchs insiste en suprimir al Ministro de Hacienda? Porque hasta ahora, en el Perú y en el Congo, eran esas las funciones del Ministro de Hacienda: cobrar y pagar.

—Insiste, y tiene razón. Y su razonamiento es sencillo y contundente: "Si yo,—se ha dicho— que soy tan inteligente, tan financiero, tan honorable, tan organizador y tan buen muchacho, no puedo, ni he podido ni podré cobrar todo lo que corresponde, ni he podido, ni puedo ni podré ajustar los pagos al presupuesto; si las entradas se escurren y los gastos se multiplican; si en la caja fiscal mete mano todo títere; si la plata se la llevan, sin que yo sepa, cuándo ni por qué, ¿cómo podría cualquier otro peruano poner orden y remedio a tal desbarajuste?"

—Y la Agencia no estará compuesta de peruanos?

—Habrá un peruano, delegado del Gobierno, y habrá otro peruano, delegado del Congreso. Los demás miembros de la Agencia serán los representantes de los prestamistas.

—Y cuántos serán esos representantes?

—El proyecto dice que serán los que *oportunamente* se acuerden.

—Pueden ser cuatro o seis.

—Naturalmente, y en ese caso, los peruanos estarán ahí en clase de animales decorativos.

—Y por cuánto será el empréstito?

—Por treinta millones de soles.

—Y el tipo de colocación?

—Eso lo calla discretamente el proyecto. Será también el que le acuerde.

—¿El que se acuerde o el que impongan los prestamistas?

—Como el dinero está tan caro en el mundo, y el proyecto no autoriza a pagar sino el 8%, nada le digo a U. de qué tamaño va a ser el descuento en el tipo de colocación.

—Y qué vamos a hacer con los treinta millones?

—Pagar a la Recaudadora, cuya acreencia gana sólo el 7%, y a la Salinera, que no gana sino el 5½%.

—De modo que perderemos en la colocación y perderemos en el interés?

—Sí, señor; pero en cambio tendremos unos extranjeros muy formales, muy serios y muy capaces, que nos administrarán nuestros dineros con mucha formalidad, con mucha seriedad y con mucha capacidad.

—Y el Ministro de Hacienda ¿para qué servirá entonces?

—Para lo que sirve el Ministro de Marina.

—Es decir, para nada.

—No tanto: servirá para trascribir las liquidaciones de la Agencia al Tribunal Mayor de Cuentas y para pedirle nuevos empréstitos a la Agencia.

—Y llegará un día.....

—Llegará un día en que los prestamistas nos pidan la zona norte del Callao, o la zona sur, para instalar una pequeña estación naval.....

—¿Como garantía adicional?

—Como garantía nicaragüense.

—Pero al Gobierno actual le asiste una esperanza.

—Cuál?

—La esperanza de que cuando llegue ese día, todos sus principales miembros podráu lanzar desde Europa un patriótico manifiesto al país, protestando, desde lo más hondo de su corazón de buenos peruaros, de la concesión de la zona. Porque como "concha", son primer premio.

—Y volviendo a lo de la crisis ¿cómo cree U. que va a parcharse el ministerio?

—Ministros tiene el régimen a montones. Un régimen popular como éste no necesita sino recorrer la lista de sus amigos.

—¿La lista?

—Claro; la lista de cualquier besamanos. Allí los encuentra antes de dos horas. Cojamos una.

—Aquí hay un Injoque. ¿Qué cartera le damos a Injoque?

—Cualquiera: la de hacienda. Quitas a Fuchs y pones a Injoque, y ni Dios nota el cambio.

—Aquí figura Apesteguía. Qué cartera le damos a Apesteguía?

—La de marina.

—Y a Chumpitasi?

—Chumpitasi puede ser Ministro de Justicia.

—Y de Calzonazos ¿qué hacemos entonces?

—Papel de lija, para usos domésticos.

JACOBO TIJERETE.

La Estadística y el Matrimonio

LOS CASADOS SE MUEREN.—EL TRISTE DESAMPARO DE LOS SOLTEROS.—LA TRAGEDIA DEL CELIBATO.—

HAY QUE CASARSE..... O HAY QUE MORIRSE?

Amigos solteros, colegas, camaradas:

Hay que casarse. Las estadísticas prueban que quien desee vivir mucho necesitará, como primera providencia, someterse al matrimonio. No hay discusión al respecto: los casados viven mucho más que los solterones.

¿Que don Lino Velarde? ¿Que don Ernesto Zapata? ¿Que Marcial Helguero? Vengan los nombres q' se quiera, pero basta mirar en derredor para darse cuenta de que nuestra afirmación, aún dentro de las proporciones convenientes, resulta de más peso que el señor Larrañaga, que don Enrique Oyanguren o don Lucas Oyague.

Hay que casarse para vivir hasta viejo. Los solterones, sin darse cuenta, marchan por la vida con una soledad que espanta. Los casados, en cambio, avanzan con parsimonio y con tino, atentos al detalle, al piso, al ambiente y la señora. Como siempre el matrimonia, por dulce o amargo que resulte, se impone como una carga, hay que cuidar de los baches. Reparad en que el hombre, y aún el animal, cuando hala hunde sus pupilas en el suelo. Adorable carga es el matrimonio, pero fatalmente tiene su peso como todas las cargas.

Por otro lado, quien se casa emprende vida de disciplina y de orden; y he aquí que con una mujercita diligente y económica, que mal que bien así son las que conozco, se come alimentos mejor preparados, y el baño está a su hora, y la cocinera no entra a saco en las compras del mercado.

Tan injustas son las leyes que no vigilan muchas anomalías ni reparan muchas injusticias o crueldades. Por ejemplo, ¿por qué esa esa excesiva consideración, no ya social, sino oficial y pública hacia los hombres que pasaron por la vicaría con mengua de los pobrecitos célibes a quienes el amor no sonrió de veras o el mismo amor les espetó una zancadilla? Porque el casarse, y esto es lo fundamental, no viene a ser sino un accidente; y sin embargo, ¡hay que ver las

Ramirito, Fernandito y José Alberto Hernández de Agüero

De 5, 4 y 2 años

ventajas que se ganan los *accidentados!*

El jefe de la oficina buscará siempre los más efectivos beneficios para aquel que tiene casa con mujer e hijos; y el acreedor respetará ante toda circunstancia la sagrada integridad del hogar, y hasta las mismas dificultades de familia, llámense por ejemplo enfermedades, llevarán a los bolsillos del acongojado amo de la casa el apoyo presto del amigo o la gratificación generosa del gerente, del ministro o del superior. Y siempre con unas lágrimas oportunas, unos balbuceos y unas gracias entrecortadas, la dificultad se habrá románticamente liquidado, el enfermo se habrá repuesto y la respetabilidad personal no se habrá mermado en nada.

¡Pero los solteros!

¿Quién se les muere a los solteros, si no se licuefactan ellos mismos?

Y esto es lo más trascendental de todo. Un médico, que no es por cierto un solterón recalcitrante y compungido de la guisa del doctor Curletti, nos ha contado que, de los treinta a los cuarentaicinco años, muere por lo menos el veinticinco por ciento de los solterones. Casados de la misma edad sólo espichan—y ya es diferencia—en un dieciocho por ciento. Pero hay más todavía: por cada cuarentaiún solterones que llegan a los cuarenta años, setenta y ocho casados alcanzan la misma edad, y la proporción, con la dulce caricia de los nietos, sigue más favorable a los casados a medida que avanzan en la vida.

¿Hay justicia en el mundo?

A no ser que un chusco nos salga con la antífona terrible: «como sea o por lo que sea, más vale soltero que viudo y más vale muerto que casado».

La Fiesta Española

Reseña de la corrida del domingo 27 de Febrero

Después del suceso del 20, otro gran triunfo se le reservaba a Juan Belmonte: el del pasado domingo 27, en q' el trianero, excediéndose otra vez a sí mismo, consumó en la lidia y muerte de cuatro toros, cuatro de sus incomparables e inolvidables faenas.

En sus cuatro enemigos Belmonte destacó de nuevo todas las maravillas de su arte personalísimo y supremo. Más afortunado, sin duda, en los toros segundo y cuarto, ya que hicieron más pelea de animales bravos y se entregaron mejor a la muerte, no dejó por eso de derrochar voluntad y arrojo temerario en los lidiados en primero cuarto lugares.

Las cuatro faenas fueron coronadas por cuatro ovaciones, y en todas ellas—característica formidable de su toreo maravilloso—les pisó el terreno a los astados; muleteó con la mano izquierda, marcó emocionantes y asombrosos molinetes y entregó el pecho al dar la estocada.

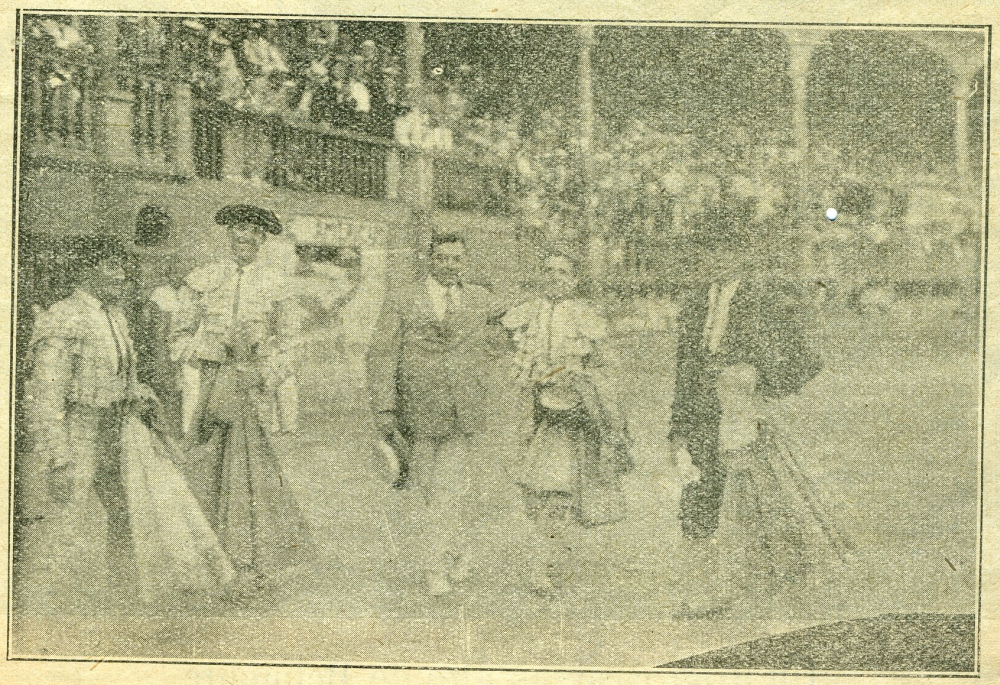
No cabe, en nuestro criterio, mayor esfuerzo ni mayor lucimiento dentro de la fiesta española. Faena, verbigracia, como la del segundo no puede hoy, no ya superarla, igualarla nadie. El fenómeno, en los tercios y en las tablas, se ciñó, se apretó, se lió materialmente con su adversario. Cada pase arrancaba una aclamación y vibraban en los tendidos, pletóricos de concurrencia, todas las almas. Nunca llegó a mostrarse con tanta plenitud y majestad la gran fiesta del color, del sol y de la sangre.

Lástima que, según parece, no hayan llegado a arreglarse Belmonte y su empresa, y aquél se marche a España sin torear los prometidos miuras.

¡Qué gran tarde habríamos gozado con los miuras, Belmonte, Maera y Rodas en el redondel!

No cerraremos estas líneas sin referirnos a los pares magníficos con que Maera, el gran palitroquero, Rodas y Sussoni entusiasmaron, hasta el delirio, al público, en la corrida pasada.

El Tío del Pito.



Belmonte y el empresario Pancho Botto aplaudidos por el público

Nuestra Información Gráfica

Un gran pase por alto de Belmonte

Nuestra Información Gráfica

El trianero se ciñe estupendamente en un pase por bajo

Salones · flirt · casinos · tennis · polo ·

En este año, la temporada en el vecino balneario de Chorrillos ha cobrado singular animación. La del año anterior, floja y apática, dejó pobre recuerdo en el distinguido núcleo de familias que pasaron allá el verano. Pero ahora, la presencia en la simpática villa del matrimonio Lavalle–Mendoza, jóvenes esposos en cuya alianza relumbran primaverales entusiasmos, felices iniciativas, señorial distinción y atrayente afabilidad, ha servido de talismán para que renazcan el buen humor y la alegría. Juan Bautista, tras de cuya aparente gravedad palpitan sanos regocijos, es incansable en su tesonera y encomiable labor de organizar fiestas y excursiones, que ñaños y ñañas aplauden y agradecen. Lo secunda a las mil maravillas, su gentil esposa, espíritu selecto, alto exponente de la limeña de buena cepa.

Por las mañanas, en los baños, se acomoda Marisa, desde temprano, en una banquita situada próxima al piano, que cotidianamente chapalea un artista criollo, contratado por el establecimiento, especialista en valses de opereta, Es, además, inspirado compositor, como lo acredita el *one-step* que, muy gráficamente, ha intitulado «No te vayas a caer».

Desde su puesto de observación, escudriña Marisa la llegada de los bañistas, párvulos y adultos. Una de las primeras pollas a quien divisa es una ñañita, de cabello claro, ojillos negros y mataperros, menuda como una cuenta de collar, con el sombrerito redondo echado hácia atrás como aureola de santo, ágil como una ardilla, ingeniosa y parlera, alegre como una diana, fresca como un lirio. La ascendencia sajona de su apellido ilustre, que pudo hacer pensar un instante en un carácter seco y flemático, se desmiente, a poco de verla y de oírla, trinando como un jilguero, moviéndose flexible y grácil como una princesita versallesca.

Llegan después dos de las cuatro Teresas con que se adorna la playa. La una alta y esbelta, en cuyo semblante distraído se adivina un clima espiritual apacible y templado, en el que la brisa, ligera y suave, refresca y tonifica. La otra, es una graciosa damita, de mirada penetrante como un imperialismo, el que luego pierde sus propósitos agresivos en la delicadeza de los ademanes y en el terciopelo de la voz.

¿Y quiénes son las otras dos Teresas de tan sugerente tetralogía? ¡Allí vienen, mírenlas ustedes! La de la bonita peluca, esponjosa y abultada, es una interesante chiquilla, inteligente y jovial, de vocesita ronca que le hace gracia, y cuya diestra empuña un bejuco, sólido y temible ..... Su compañera, es una morena airosa, de estatura aventajada pero fina, nariz aguileña que armoniza bien en el rostro elíptico: muchacha ocurrente y de mucho partido.

Quien entra ahora a la plataforma es una de mis amigas predilectas; la más querida de mis condiscípulas. Señorita en quien la fama de inteligencia abierta y cultivada es algo más que un simple barniz o una engañosa apariencia. Todas nosotras, las limeñas—modestias al pozo—disfrutamos de merecido prestigio de habilidad y donaire; pero acaso habemos muchas, yo por delante, que terminado nuestro colegio perdemos el hábito del estudio y la afición a la lectura. Nos lucimos, seguramente, en un rato de charla en el malecón o de tregua en el baile; sabemos comunicar una impresión amable sobre nuestras personas y golpear ecos gratos en el corazón ajeno. Pero, valgan verdades y discúlpense franquezas, creo que en no pocas veces desmejora el elogio cuando nos tropezamos con interlocutor que gusta de profundizar en nuestros espíritus.

Mi amiga y condiscípula escapa al cargo. Sin aires doctorales y suficientes, que en la mujer sientan peor que comer con los dedos, conserva lozana su feminidad. Vestida de tela-esponja color turquesa, en cuya falda bostezan dos graciosos bolsillitos; zapatos blancos, enemigos de los tacos altos; peinado sin inútiles complicaciones; manos finas, cuidadas con engreimiento; porte elegante y fácil; y otras mil monerías que se despliegan en abanico de primores; mi amiga posee talento poco común y envidiable ilustración, de la que no se recoge en los almanaques o en las novelas de Carolina Invernizio.

Son las once y afluyen las pollas en encantadores racimos. La parra fraganciosa esparce el aroma de su sabroso licor. Carmencita, la gitana de los enormes ojos brujos, con sus dos trenzas caídas por sobre los hombros para mayor realce de su busto escultural, es hermana en belleza de aquella Mona Lissa, que se llama en arte la Gioconda y también hermana en candor de la Margarita que desesperó al Fausto.—Rosita, la pequeña poetisa, que compone un verso en menos de lo que revienta un cohete.—Violeta, bella y modesta como la florecilla que tamiza el prado.—Angélica, siempre risueña y pinturera, oyendo paciente a todos los pollos para concluir preguntándoles cuándo se reabre el colegio.—Elvirita, que viene desde Lima todos los días, chiquilla que náda como una ondina, bella como sirena, rápida como un esquife; y que, cuando el mar ruge embravecido, surge de entre las olas locas, engalanada con un collar de espuma, blanco como el de un cóndor.

Y así continuará Marisa, trazando la desperjeñada silueta que ha intentado hacer de las bañistas chorrillanas; pero «Hgar» sólo le concede para su crónica un par de páginas, que es poco espacio para escribir poemas. Y es lástima, porque esperaban su turno, en los puntos de la pluma, muchas otras estrofas! Por idéntico motivo va a quedar inédito el panorama de los pollos aristocráticos del balneario, de quienes me proponía decir tantos cosas y preguntarles otras tantas. Ellos me miran, lo he notado, con injusto recelo.

—¡Cuidado! que allí está Marisa atisbándonos, le dice Marianito a Juan Manuel, que gasta poderosos lentes. Esa mujer me resulta más cargante que una mosca porfiada: la espantas y regresa a posarse al mismo sitio! Todo lo observa y lo anota, como si fuera vista de aduana. Y cuando uno menos se lo piensa, lo echa a su crónica de los viernes como si le faltaran parientes a quienes rascarles el pescuezo. Y mírala, es más fea que la costumbre de escupir en los tranvías.

Ya ve usted, señor don Mariano, que sus niños se conocen de memoria los reglamentos de la Empresa!

Por las noches, todos se reunen en el malecón. En los días de retreta, se refugian huyendo del laberinto de gentes, los pollos y pollas de la *élite*, en el kiosko que da acceso a la bajada de los baños. A despecho de las recomendaciones de Wenceslao, celoso guardián que aspira a ser Prefecto, toman asiento en la baranda, alineados como en la banca larga de una escuela. Es la hora en que sesiona la sociedad de los *Tenderini*, cuya divisa es un pequeño mamífero de vidrio (gato, zorro, oso, etc.) de ojillos relucientes, que los socios ostentan en el pecho, ahorcado en una cadenita de oro. Como se ve, la sociedad cultiva el esterminio de los animales. Y sé llama *Tenderini* porque los cófrades, que son gente de buen humor, se *tienden* de risa por cualquier cosa.

Durante estas simpáticas sesiones nocturnas, se hace charla variada y amena; los de aquí festejan un oportuno chiste de Brunito; los de allá escuchan la serie de recetas que ha recopilado Frank Pérez de Velasco para adelgazar en pocas horas; los de mas allá escrutan el cielo a la caza de una estrella prófuga a la cual pedirle buena suerte. El flirt está prohibido por consideracion a los animalitos ahorcados, que murieron antes de amar. Y sobre todo, la corta edad de la mayoría de los socios no les permite dedicarse a ejercicios peligrosos, como no sea el de hacer equilibrio en la baranda. En nn ángulo, una pareja comenta a Lamartine, pero nó al Lamartine de la «Historia de los Girondinos», pintoresco y anecdótico, sino al Lamartine de «Rafael» y de «Graciela», almibarado y romántico.

La retreta concluye. Tras de la banda de músicos de la Escuela Militar, desentonada y ramplona, desfila toda la huachatería bulliciosa y polícroma. El malecón se descongestiona y, arriba, la luna espléndida parece más satisfecha de obsequiar su claro solo a la aristocracia.

Hay que confesarlo. Chorrillos nunca no pierde, no podrá perder jamás, la suprema distinción que siempre caracterizó al balnerio. Allí, entre la gente bien, se convive en perfecta armonía, sin las incomprensibles divisiones ni las hostilidades sordas que dislocan la vida social. La absoluta correción que distingue a las niñas, no sufre quebranto en ningún momento; y los pollos dan todos una nota alta de esmeradísima cultura.

Para cerrar esta crónica, que va resultando más larga y pesada que un viaje a pié a Europa, quiere hacer Marisa una suscinta reseña del hermoso paseo automovilístico a la Punta, que organizaron los chorrillanos el Domingo último. Un sonoro éxito, de aquellos que perduran. A Juan Bautista y a las señoras de Lavalle y de Elejalde, se debe el gran suceso de tan brillante fiesta. A las diez de la mañana, en la plaza Castilla, fresca y umbrosa bajo el verde toldo de sus gigantes sauces, se congregaron los invitados. Un ramillete de pollas de las que resucitan muertos; un grupo de jóvenes, entusiastas y esportivos. Doce carros de las mejores fábricas. Y un buen humor del tamaño de un rasca-cielo.

Clinica Dental

DEL

Doctor Christian Dam

Regentada exclusivamente por el sucesor:

Discípulo Dr. ERNESTO A. DAM Y DURAND

Calle de Espaderos, Núm. 200 (hoy Unión, Núm 544) Altos

Teléfono Núm. 43

HORAS FIJAS

Todo trabajo se abona al contado

Múltiples circunstancias obligaron a concretar este paseo a solo a las familias de Chorrillos. Marisa habría deseado disfrutar de la grata compañía de alguna amiga que veranea en un pueblecito agreste y callado; pero sus deseos, como otros tantos de la muy desdichada cronista, no pudieron realizarse.

Distribuídos los tripulantes en los carros, partió la alegre caravana en perfecro orden de formación. Ni los ardorosos rayos de un sol más africano que Menelick, ni las nubes de polvo de las carreteras que enmascaraban los rostros de los escursionistas, lograron poner atajo al incontenible entusiasmo. El barullo decía de la felicidad a flor de alma. Y ya en Miramar, la brisa salobre daba pellizcos en el apetito. Casi al entrar a la Punta se hizo un alto para organizar el ingreso al simpático balneario, pronto a pasar a mejor vida. A donde un opíparo almuerzo iba uno de los carros se le había afligido una de las yantas y fué menester cambiarla. Las muchachas remozaron sus fachadas, sacudiendo la tierra con sus pañuelos y haciendo patinar, sobre sus lindas caritas, las motas juguetonas de sus polvoreras, pequeñísimas eomo obleas. Se ordenó saludar a la villa de los preciosos chalets con toques de bocina y, por último, se decretó una amable sonrisa para todos los semblantes.

La llegada tuvo el color que es de presumirse. Marisa profesa a la Punta singular cariño. En su ribera se hizo espuma alguna vez el más avasallador de sus afectos y la más engañosa de sus esperanzas de mujer amorosa y sensitiva; pero el recuerdo de tan triste novela idílica, no ha podido borrar nunca la favorable impresión que le dsjaran las gentes afectuosas y hospitalarias que allí verenean. Playa realzada por la divina elegancia de sus damas, por el ambiente de distinción que se respira, ofrece al espíritu sediento de expansiones el amplio panorama de sa bahía, límpida y franca como el alma de sus mujeres. Y allí un señor Alcalde, caballero generoso y emprendedor, que ya quisiera ganarlo la más pintada de las municipalidades de la República, cuando sienta ganas de aseo y embellecimiento para sus ciudades.

Un operador cinematográfico impresiona una film del enjambre chorrillano. Ya dirá la cinta lo que hacíamos, esperando el almuetzo, los paseantes; y llevará a nuestros mamás el chisme de las parejitas. Servido el refrigerio, nadie se hizo de rogar para consumirlo, pues padecíamos ya más hambre y más sed que un huésped de San Lorenzo. Se bailó animadamente y sin descanso. Y cuando a la hora de los postres, Juan Bautista anunció la resurrección de Lázaro, el apetito satisfecho extravió a tal punto la memoria de Marisa, que preguntada por la frase bíblica que operó el milagro, se olvidó del «levántate y anda» y dijo que era «siéntate y come».

MARISA.

Consultorio femenino

RESPUESTAS

A S'VIL.---No se necesita mucha sabiduría para conocer la causa de la notable diferencia que en buena educación, existe entre «los de 40 para arriba» y la juventud (!) que se levanta. Tu sabes que hoy en el mundo se enarbola el estandarte de la «libertad e igualdad» para todas las edades y sexos. La buena educación es una traba, un esfuerzo que rechazan los jovencitos de hoy, pero que la generación pasada conserva por imposición de la costumbre; la cortesía con las damas, cediéndoles la acera o un asiento en los tranvías, es hoy, para casi todos los hombres, lengua muerta como el griego y el latín. La buena educación se hace cada día más rara, algo así como los encajes de las abuelas, cuyo valor y conocimiento no está al alcance de todos.

—

A FLOR DE TE.---No me convienen estos recaditos..... I. R. X. T. ya habrá leído y furioso me va a enviar, ya lo veo, una cartita llena de ironía y de burla. Con tal que te diga cómo se llama y reciba la grata recompensa, todo está bien... ¿no? Pero sabes, ya varios han protestado de esas manifestaciones «por escrito»; dicen «que no vale así». El próximo Sábado sin falta voy al Excelsior a la Vermouth para verte; se me ocurre que has de ser una chica de peluca rubia (simili) vestida de pongee celeste, que me llamó la atención por «chic» y que entraba al Excelsior el Sábado pasado en momentos en que yo conduciendo mi auto, (roadster six) pasaba por allí. ¿Quieres saber quién es mi «vecinita»? Te digo que vecina mía no puede ser, porque, como no tengo residencia fija, eso es imposible; la mayoría del tiempo vivo yo en «Le Pays de Cocagne», Esta es una región donde sólo entran los espíritus pintorescos y las imaginaciones fértiles (no por alabarme) que tan pronto están en tierra como emprenden el vuelo por el éter azul, ya en avión artificial como en uno natural...!

—

A UN COMERCIANTE ANGUSTIADO.—Un comerciante enamorado hasta ese punto es una curiosidad. Yo que Ud. me hacía inscribir en el museo arqueológico, entre los huacos de Mr. Means (el flautista...) Ud. sabe que «el Tanto mas Cuanto» deja poco tiempo para los asuntos sentimentales; por eso los de su profesión se casan sin etapas: acaban sin principiar; gustan de una niña, proponen sí o nó, y fijan fecha.

La niña de rostro virginal es muy romántica, sueña con la oposición sangrienta de su familia, para sufrir de amor; con este detalle ya puede usted sacar algun partido.

—

A CARIÑOS DE TU COMADRE.---Me entretiene mucho su carta, pero nada me dice usted en tanta lata... Pregúnteme otra vez aquello que no contesté, que no recuerdo absolutamente; y concluímos la fiesta en paz. No hay duda que la estimo. Yo quiero mucho a mis amigas.

—

A JULIETA SIN ROMEO.---Ay! qué triste condición... Lo peor es que, como tú, vagan muchas en Lima y balnearios...; corazones julietescos listos para amar hasta el veneno. se marchitan, y descascaran, sin que ningún Romeo legítimo o falsificado haya aparecido a la vera del amargo sendero. ¿Qué hacer para remediar tan miserable condición? Dicen que en Valladolid hay un brujo, (sospecho que, más que brujo, comerciante) que se ofrece a remediar las situaciones desesperadas con procedimientos mágicos del Oriente...; nada se pierde ensayando (solamente unos cuantos soles). Veremos la influencia de sus talismanes o de sus brujerías, en tu caso, que parece de los peores; y si nos resulta, lo recomendamos a las infinitas aspirantes que conocemos.....!

—

A CHICOTE.---Se me figura que tu seudo anterior es «Loca de amor» o «Perla Negra...» Yo no sé dónde viven «Mimos» y «Dulcereta», Si ellas quieren decirnos aguardamos con paciencia. ¡Pobre tu chico, hija! Qué cara de soroche habrá puesto cuando se enteró; porque en las consultas los trato con franco palo, las verdades desnudas, les resultan. de seguro, bitter puro... ¡pobres niños bien... tanto que sufren...!

—

A TRAVIESA.—Como ha de ser Ud. chorrillana, le recomiendo para avivar «al tímido» un paseo en la Herradura con luz de luna, al rumor de las olas; añada usted el de una melodía de laúd (guitarra); entone una melancólica declaración de amor, por ejemplo: «Yo quiero una alma que me sepa amar», «un ser que piense lo que pienso yo», etc. Para principiar se dirige usted a la luna, después «al tímido», que si no entiende es por que es tonto de remate; y si no aprovecha la ocasión se lo lleva usted al hospicio o a una clínica... Los viejos dicen que la orilla del mar es infalible para principiar las declaraciones amorosas; por lo tanto, es la época de aprovechar!

PREGUNTAS

Señorita Je Sais Tout:

Con la amabilidad que te caracteriza vas a dar contestación a ésta y darás consuelo a un corazón adolorido.

Estoy enamorado locamente de una muchacha encantadora.

Te daré sus señac: sBlanca, de un blanco marfilino, de pelocastaño, ojos negros de dulce mirar velados por la sombra ideal de las pestañas, manos de reina con uñas de color de rosa, talle esbelto; sus colores preferidos para sus trajes son: azul, amarillo, rosado y blanco.

Como sé, querida Je sais Tout,lo entendida que eres en esta materia, me atrevo a pedirte un consejo: ¿qué haré para que la chica me quiera y cómo he de declararme?

Esperando que me contestes, quedo como siempre tu Atto. y S. S.—*Príncipe Livanousky.*

—

Señorita Je Sais Tout:

Hazme el favor de decirme:

¿Cuál es una pollita que vive en el Corazón de Jesús, muy simpática, que está en el Colegio Anglo Peruano.

Tu nuevo suscritor.—*El antifaz siniestro.*

—

Como Librado de Una Maldicion

Sufre su niño de una picazón ardiente o de los terribles dolores del eczema u otros males de la piel? Pues aquí tiene un alivio instantáneo. Sólo unas cuantas gotas de LAVOL, el gran descubrimiento nuevo, el poderoso remedio líquido para uso externo, y la picazón desaparece. Se hace Ud. cargo de cómo se sentirá entonces el pequeñuelo, con toda la picazón, todos los dolores y toda la irritación ahuyentados en un segundo mediante una simple lavadura?

LAVOL CURA. La demanda por este gran remedio llegó a tomar tremendas proporciones tan pronto como se introdujo en este país, pues el público no tardó en darse cuenta de que las numerosas curas que estaba efectuando eran permanentes.

LAVOL es un líquido eficacísimo, potente. Penetra en la piel y combate los gérmenes de enfermedades cutáneas que viven ocultos profundamente entre los tejidos y que son la raiz y origen del mal.

Una sola aplicación es todo lo que se necesita para que desaparezcan los barrillos, el escozor de las erupciones, la picazón, las picadas de los insectos y las imperfecciones del cutis.

Y aun los casos más malignos de enfermedades cutáneas, el eczema y llagas supurantes, las costras y postillas, ceden prontamente a los efectos de este gran descubrimiento moderno.

Para el Eczema en todas sus formas, la Dermatosis, Empeines, la temida Soriasis y cualquiera Erupción de la piel o el pericráneo.

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIOS GENERALES: F. GALLESE, Lima

Señorita Je Sais Tout:

No sé cómo puedes haber c:e'do en la invulnerabilidad de Fianzón ¿No sabes tú que «moro viejo no puede ser buen cristiano»? Pues ahí lo tienes tan campante escribiendo en «El Comercio»; es cierto que no con la fogosidad de los tiempos del:

«El supremo deleite de la hembra
es pisotear el corazón del macho»

pero sí con una verbosidad pasmosa; si no, ve lo siguiente: «que la nevada aérea de espectrales brumas con el millonariamente cielo estrellado villasolariano lo hicieron sentir delicia evanescente, trayéndole a la memoria los versos de la leyenda «Manchay Puito», del hipocampo, manolesco e irradescente vate ministro Don Germán ¿Qué dices de esto ahora? ¿a ver si no tengo razón de tampoco querer creer en su invulnerabilidad? Pero como tú sabes que «cuando la mujer se propone, se la lleva la corriente» me he propuesto ablandar el corazón de Fiansón con dulcísimos versos motivados en «ojos que no ven corazón que no siente» porque hace tiempo que no lo veo.

Te ruego que cuando tenga tiempo y espacio los publiques para hacerlos llegar a sus oídos.—*Armida de Fiansón.*

—

Je Sais Tout:

Grande fué mi desencanto al no encontrar la sección que más me gusta de «HOGAR», y por lo que lo compro religiosamente; pero no fué sino susto por que este Viernes me dí el placer de leer tu gentil y retozona pluma.

Te hago unas preguntas que no dudo contestarás con el acierto que te caracteriza.

De qué modo se pueden pasar los días de fiesta del Centenario, para los que no veo nada ni medianamente sugestivo?

Qué presupuesto es necesario para hacer vida de sociedad?

Qué medio emplea la gente que no tiene fortuna para tener automóvil? Yo deseo ardientemente tenerlo para el Centenario y no cuento con medio.

Te parecen elegantes los semi-vestidos que usan algunas personas para andar a cualquiera hora por las calles? Alguna vez no te has empavado de ver cómo miran los hombres esas espaldas que se lucen hasta la cintura, y los brazos desde su nacimiento a través del organdí?

Perdona tanta pregunta, pero sólo tú contestas acertadamente.

Te da un buen apretón de manos.--*Riama.*

Srta. Je Sais Tout:

Linda nena: Estoy ciegamente enamorada de un jovencito cuyo nombre ignoro.

Dime: ¿Qué puedo hacer para que él también me ame?

Esperando una buena contestación en el próximo número de "Hogar" se despide con muchos besitos.—*Constante.*

—

Amable Je Sais Tout:

Ya que el tiempo te alcanza para complacer a todos voy a molestarte por primera vez con una preguntita que me interesa mucho y de la que espero me des tu opinión.

¿No te parece que a ese señor Invanstoff le faltan dos pies más de los que tiene?

Contéstame, queridísima porque si no viveré resentida y eso no lo querrás tú.—Tuya.—*Beatriz.*

—

Señorita Je Sais Tout:

Tenga la bondad de decirme si el señor Yvanstoff es enamorado ¿qué edad tiene y si es escritor o escribiente.—*Una muchacha.*

—

Señorita Je Sais Tout:

Le suplico me diga cómo se llama un caballero, ya no muy joven, que vive en la calle del Milagro y que es antiguo empleado de la Cámara de Diputados. ¿Es casado o soltero?.....

Me mira con mucho desdén a pesar de las fiestas que le hago.....

—*Patuleca.*

——

Señorita Je Sais Tout:

Dos preguntitas, amable señorita: ¿cuál de los balnearios le parece mejor para una pollita de 18 años?

Su atta.—*Nuar.*

——

Señorita Je Sais Tout:

Ud., que es tan amable y aconseja tan bien a las lectoras de "Hogar", dígame ¿que debo hacer para conseguir en esta temporada un chico que me quiera, pero que no sea muy entalladito del "Palais"?

¿Quién es el chico y la chica que están de moda en Chorrillos?—*Una Chepa.*

Para
ANEMIA
Raquitismo, y demás manifestaciones de Pobreza de Sangre

Emulsión de Scott

puede tomarse con entera confianza por sus efectos nutritivos y reconstituyentes. Enriquece la sangre y fortalece al organismo entero.

515

—

Queridísima Je Sais Tout:

Sabiendo lo buena y complaciente que eres (como toda cincuentona) te voy á molestar con una preguntita bien chiquita.

¿Cómo se llama una pollita bien linda (preciosa mejor dicho) que vive en la Acequia Alta? Dime siquiera corazoncito sus iniciales.

Con un besito en la punta de la nariz se despide.—*Monita Rica.*

—

Señorita Je Sais Tout:

Ten la bondad de contestar a la preguntita que te hago; pues es primera vez que te molesto, confiada en tu bondad.

¿Qué haré para que me desaparezca la caspa y grasa de la cabeza? pues esto da muy feo aspecto a una muchacha tan bonita como yo.

Saludándote afectuosamente se despide con un besito.—*Micha.*

—

Mimada Je Sais Tout:

Quieres ser buena conmigo? si o nó? Si aceptas, contéstame estas preguntas:

En cuánto tiempo puedo aprender bien el piano? Te advierto que me gusta mucho y me da lecciones el señor Ayarza.

Qué pieza me recomiendas que aprenda? Pero oye, que sea una que te guste bastante.

Con cuántas figuras te parece que se debe bailar el Fox Trot y el Jazz? ¿No te parece feo hacer muchar figuras?

Recibe muchos cariños de esta nueva amiguita.—*La ñaña del Majestic.*

Puede aliviarse el asma al instante

UN FAMOSO MÉDICO

LO DEMOSTRARÁ A LOS PACIENTES

El asombroso aserto de que el Asma puede aliviarse, como lo dice un Médico tan afamado como el Dr. Schiffmann, será de mucho interés para los enfermos de Asma. La mayoría de los asmáticos se gan convencido de que se obtiene muy poco olivio, si es que han obtenido alguno, con los métodos que hasta ahora han empleado y en realidad su enfermedad se ha considerado hasta la fecha como incurable. Sin embargo, este distinguido galeno, después de un prolongado estudio del Asma y afecciones similares, descubrió un remedio que alivia en el acto los casos más graves del Asma y Bronquitis, por grave que sea el ataque o por obstinado que sea el caso. El Dr. Schiffmann tiene una confianza tan absoluta en su remedio, que pidió a este periódico que anunciara que durante los próximos 4 días ofrece gratis una caja de muestra "Asthmador del Dr. Schiffman," a todos quienes lá soliciten personalmente en la botica de Emilio Grec y Co.

El Dr. Schiffmann considera que una prueba práctica será la más convincente y en realidad el único medio para vencer el prejuicio natural de miles de asmáticos que hasta ahora han buscado en vano aliuio para su mal. Aquellas personas que residan en otras localidades fuera de la ciudad, que deseen probar esta medicina recibirá un paquete de muestra gratis por correo, con solo enviar su nombre y cirección completa (sin más explicaciones) pot medio de una tarjeta postal, en un plazo de cuatro días a la siguiente direcc ón: Dr. Schchiffmann's Calle Boza 836.---Lima.

A. Noriega del Valle

BOZA 836---Lima

Desde Ancón hasta la Punta

Fernanda escríbe a Teresa

Tere:

Tu cartame llegó ayer y entretuvo horas enteras. Eres la romántica de siempre, romántica empeñada en serlo cada día más, y sobre eso: simpática e interesante. Pero te hacen falta carácter y experiencia. Te dejas dominar por cualquiera, y así no es extraño que tu hermanito se permita arrebatar mis cartas (nada menos que mis cartas) y se crea algo así como un señor de horca y cuchillo. Tan olvidada estoy de él, que si tu no me recuerdas su existencia, probablemente llego a vieja—y esta vez de veras—sin pronunciar su nombre. Dile que es inútil que se valga de su tierna hermanilla para enviarme recados, No es serio. Tampoco es aristocrático. Esto, esto último, pónselo delante de los ojos varias veces.

Estoy de mal humor.

La alegría de Ancón, Tere, la monopoliza las señoras casadas y los bebés. Cierto que aquéllas son todas muy bonitas, muy elegantes y muy distinguidas, como que ahora en que necesitamos propaganda, forman un grupo que debiera reproducirse en fotografía y repartirse por el mundo, pero el caso es que los hombres, los señorones q' aquí todo lo determinan, nos han echado en el más completo olvido. Yo he estado tentada de proponer una huelga general, para ver si somos nosotras necesarias en el baile que va a tener lugar el martes. ¿Qué se harían sin nosotras?

No es que yo les tenga envidia a las casadas. Nada de eso. A tí te consta que hay ahora en Ancón señoras por quienes yo privaba en el colegio. Ya grande, he seguido privando por ellas. Les tengo simpatía, y la simpatía en nosotras, las muchachas, no puede disfrazarse. La madre Olavide, cuando últimamente he ido a visitarle, me ha dicho con su acento inconfundible y sincero: "hay seres que llevan el alma en los labios; tu la llevas en las retinas".

Ahora tengo el alma en la pluma. ¿Por qué ese sometimiento ante las casadas?..... O mejor dicho; ¿por qué esa adulación a las casadas, prescindiendo de las solteras? ..... Muy sencillo. Por que los organizadores de estas tonterías carnavalescas son casados, y se deben a sus señoras. Y los que no son casados se deben a sus amigos, que sí lo

Elegante
Restaurant con
terraza al mar
en el delicioso
balneario de
La Punta
Almuerzo y comida
con menús
especiales de
primer orden
Buena música todos los días

són, y, como algunos muchachos no pueden olvidarnos a nosotras, resulta que estas festividades, tan magníficas y tan luminosas, son gozadas por señoras lindas y por cuarentone santipáticos. Pero por las solteritas y las pollitas, ¡cuándo!

Te escribo cuando ya empieza la noche. Marta me ha pedido que vaya a su casa a bailar. Iré dentro de un rato. Hoy día de la vieja no han faltado algunos carnavaleros que han recorrido las calles globo en mano. Los más serios, los más cuarentones, los más irreductibles, han sido quienes han jugado. Disparaban sus proyectiles contra las ventanas, y seguían tan peripuestos. Un soltero que se hace el viejo, y se echa la culpa, un buen mozo de recortados bigotes, uno muy grave a quien consideran el premier del balneario, todos han jugado dentro de las olas. Allí sostenían pugilatos para zambullirse por la fuerza los unos a los otros, y han habido—menos mal—muchas batas y capas perdidas en el agua. Bien hecho.

¿Con quién bailaré en casa de Marta..... Hay muchachas que no nesecitan para olvidarme de los achares que todas las muchachas llevamos dentro. No te negaré que por momentos siento la convicción de que me dicen verdad. No soy romántica como tú..... ¿Qué voy a hacerle?.... El canario holandés que me regaló tu mamá se hubiera muerto si en casa no se preocuparan de darle alpiste las criadas. Me creo, mal de mi grado, egoísta. Pero, Tere. la curiosidad es mucho cuento, y yo acaricio la curiosidad de sentir alguna tarde, un par de horas siquiera, las inquietudes incomprensibles de que hablan ustedes las románticas.

¿Te harto?.....

Me llaman desde la sala. Marta me urge para que me traslade "ahorita" mismo a su rancho. Me voy, pero te aseguro que no bailaré con ningún cuarentón. Ya me vendrán con miramientos Les haré fieros con cualquiera. Les haré fieros con Julio, tu primo.

Si puedo te escribiré mañana.

Fernanda

Ancón, al día siguiente.

Tere:

Otro día menos y otra perspectiva como para rezarle rosarios a la santa más milagrosa del cielo.

¿Hay nada más antipático?

Se anuncia una fiesta veneciana. Botes con luces y con adornos, un recreo elegante sobre las olas bajo la luna. Y claro, ¿para quiénes?..... Para ellas; para

las casadas. Y nosotros, desde el tennis, viéndolo todo, todo de lejos, todo morteeino y tristón, porque nosotras no tenemos quien nos proporcione esas embarcaciones lujosas y tampoco podemos hacerlo por nuestra cuenta.

¿Cuándo habrá en el Perú la independencia que hay en Norte América?.....

No es concepto mío, sino de un amigo, de un amigo soltero, de un cuarentón. Anoche, de acuerdo con mi promesa, no quise bailar sino con pollos en casa de Marta. Declaré mi propósito en voz alta, y al principio todo iba bien. Rechazaba a los viejos repelía a los donjuanes, que tienen táctica hasta para soltar sus sutilezas..... Y qué sutilezas las que dicen a veces!... Pues, al principio, cumplía a maravilla mi propósito, pero a mitad de la reunión, Tere de mi alma, no había sino dos pollitos..... Todos los demás eran cuarentones; unos casados, otros solterotes, pero todos cuarentones.

¿Planchaba?... Nó, ¡por Dios!

Uno de esos calaverones, que ayer me había perfumado el cabello con ron de chisguete, se me ofreció para un fox trot. Bailaba bien, es verdad. Acabé por transigir y bailar también con otros.

¿Qué quiere decir esto?... No me gustan las filosofías románticas, no simpatizo con los que divagan sobre todo, pero me figuro que merecen que se les envidie. Según tu carta, tú piensas lo mismo. Estamos acordes. Un corazón generoso como el tuyo coincide, con un corazón egoista como el mío. La vida transige siempre. ¿Por qué no había yo de transigir anoche?...

Bueno; esta tarde se ha seguido jugando como ayer. Con globos, hija, con globos, polvos, serpentinas y chisguetes; pero la mayoría la han tenido los globos. Estos jugadores—mira qué graciosos—se cuelan de pandilla en las casas; sorprenden a las familias; acaban con los vidrios; descomponen el menaje, manchan los muebles, y después, ¿qué crees?... Después, piden fresco. Tu hermano (¡vaya, me he acordado de él!) les dice frescos a los que no son tímidos. Estos no son tímidos. Piden fresco, soda con hielo, kola con hielo, cerveza con hielo, como si la casa de una familia fuera el Palais Concert, y enantes la muchacha de Marta ha venido a decirme que allá un grupo ha asegurado que vendrá mañana a llevarme al agua. Estoy dispuesta a defenderme con las uñas. Y a dejar anteladamente desprovista la despensa.

No me gusta esto. No me gusta y no me gusta. Los muchachos en estos días se pasan las horas invocando a Momo...Bah. un bostezo. Ya me entró el sueño.

Continuaré mañana.

Fernanda.

La Punta, cuaresma de 1921.

Fernanda:

Muy entretenida tu carta. Ya sabes que yo gozo con tu felicidad.

Yo, en cambio, estoy pasando días muy negros. No tengo cabeza para nada. No salgo. No escribo. No leo. El truhán ha tenido el empaque de venir a casa de visita.

Mañana me confieso.

Tuya.

Teresa,

Posdata—Del baile de mañana te contaré todo lo que me cuenten.

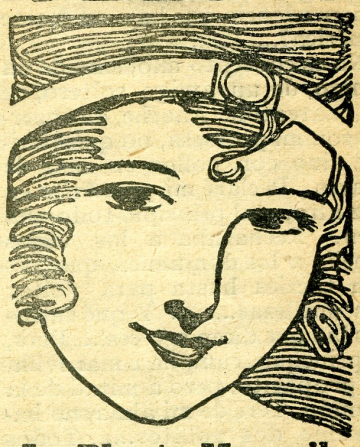
Las deliciosas mañanitas de La Punta

No se asegure!
sinó
en las
COMPAÑIAS UNIDAS de SEGUROS
Capital Lp. 500,000.000
Filipinas No. 569

SASTRERIA
— DE —
ALBERTO OLIVERA
BOZA 814
Importación Directa
Lima Perú

Helados D'ONOFRIO
en todos los Hogares
órdenes por Teléfono 1062

TEZAL



La Planta Maravillosa Para las Dolencias de la Piel.

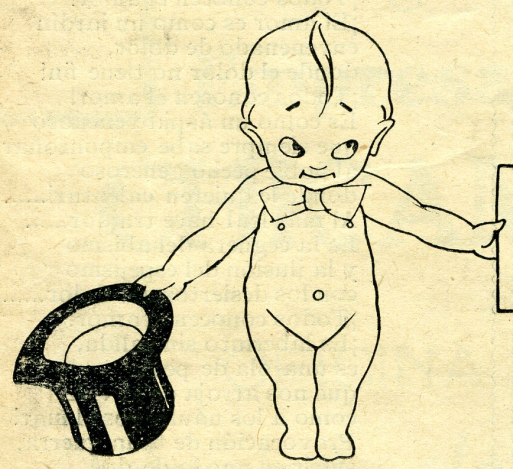
TEZAL quita toda comezón y todo dolor instantáneamente desde el momento en que se unta sobre la carne enferma.

Quita desde luego toda infección y corrupción, curando y limpiando las llagas, costras y erupciones.

Las ricas esencias vegetales de TEZAL penetran profundamente en los tejidos y comienzan desde luego a hacer nacer una nueva piel del fondo de la lesión.

De venta en las principales Droguerias y Farmacias.
NORIEGA DEL VALLE Y CIA.,
CALLE BOSA, 836, LIMA

HIERRO NUXADO
TÓMESE PARA OBTENER
SANGRE RICA
ROBUSTEZ
VIRILIDAD
VENTA ANUAL MAS DE 5 MILLONES DE FRASCOS!
A, NORIEGA DEL VALLE Co.
Representante
Boza 836 Lima



Sra. Consuelo C. G. de Eguren

Foto-Vargas----Arequipa

EL RINCON DE LOS POETAS

SUS DOS MESAS

DE SOLTERA

En los tallados frascos guardados los olores
de las esencias diáfanas, dignas de alguna hurí,
un vaso raro y frágil do expiran unas flores,
el iris de un diamante, la sangre de un rubí,
cuyas facetas tiemblan con vivos resplandores
entre lujoso estuche de seda carmesí,
y frente del espejo la epístola de amores
que al irse para el baile dejó olvidada allí...

DE CASADA

Un biberón que guarda mezcladas dos terceras
partes de leche hervida y una de agua de cal,
las velas que reclama las despaviladeras
desde la palmatoria verdosa de metal;
en rotulado frasco, cerca de las tijeras,
doscientos gramos de una loción medicinal,
un libro de oraciones, dos cucharas dulceras,
un reverbero viejo y un chupón y un pañal.

JOSE ASUNCION SILVA.

EL ALCAZAR DE LAS PERLAS

¿Conoce alguien el amor?
El amor es sueño sin fin.....
Es como un lánguido sopor
entre las flores de un jardín.
¿Conoce alguien el amor?
Es un anhelo misterioso
que al labio hace suspirar.
Torna al cobarde en valeroso
y al más valiente hace temblar.
Es un perfume embriagador
que deja pálida la faz,
en los desiertos del dolor.....
¿Conoce alguien el amor?
Es una senda florecida.....
Es un licor que hace olvidar
todas las glorias de la vida,
menos la gloria del amar.
Es paz en medio de la guerra,
Fundirse en uno siendo dos.....
¡La única dicha que en la tierra
a los creyentes les da Dios!
¡Quedarse inmóvil y cerrar
los ojos para mejor ver,
y bajo un beso adormecer,
y bajo un beso despertar!
Es un fulgor que hace cegar.....
Es como un huerto todo en flor
que nos convida a reposar.....
¿Conoce alguien el amor?

Sultana

Sobeya, ¿qué ruiseñor
doliente y enamorado,
esta noche te ha enseñado
esa gacela de amor?

Leila

Bella, muy bella es, Sobeya,
la letra de esa canción:
por eso, por ser tan bella,
requiere contestación.

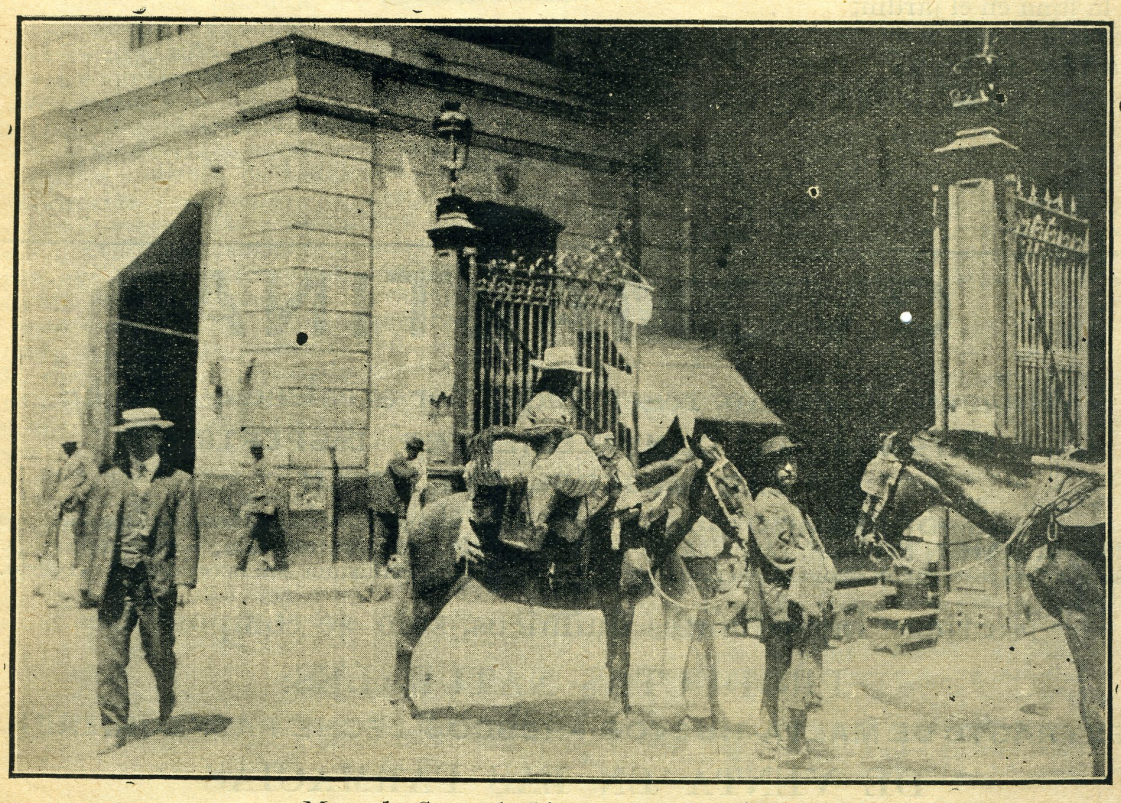
¡Todos conocen el amor!
¡El amor es como un jardín
envenenado de dolor,
donde el dolor no tiene fin!
¡Todos conocen el amor!
Es como un áspid venenoso
que siempre sabe emponzoñar
al noble pecho generoso
donde le quieren calentar!.....
Al más leal hace traidor.....
Es la ceguera del abismo
y la ilusión del espejismo
con los desiertos del dolor.....
¡Todos conocen el amor!
¡Es laberinto sin salida,
es una ola de pesar
que nos arroja de la vida
como a los náufragos el mar!
Provocación de toda guerra,
sufrir en uno lo de dos.....
¡La mayor pena que en la tierra
a los creyentes les da Dios!.....
Es un perpetuo agonizar,
un alarido, un estertor,
que hace al más santo blasfemar.
¡Todos conocen el amor!

FRANCISCO VILLAESPESA

Concurso Fotografico

COSAS DE MI TIERRA

Plaza de Armas—Lima.—El sorteo de Beneficencia semanal



Mercado Central—Lima.—Puerta principal

Pierrot y Colombina

Afectuosamente á GASTON ROGER

No sé qué historia galana,
qué azul leyenda italiana
hizo nacer a Pierrot,
a Pierrot que Colombina,
bella, trivial y ladina
con Arlequín le engañó.

Y desde aquella historieta,
ha de ser raro el poeta
que no cesa de evocar,
cómo Pierrot se enamora
de una chica encantadora
que le habría de engañar.

Agil, coqueta, divina
jugueteaba Colombina
en torno del surtidor,
y Pierrot que la adoraba,
de *lejos* la contemplaba
sin declararle su amor.

Con la faz enharinada,
Pierrot cantaba á su amada,
con la luna en el jardín;
¡pero la hermosa coqueta
le hacía la *jugarreta*
en los brazos de Arlequin!

Con risa fresca y mimosa,
se entrega aquella dichosa,
al que la miente gentil;
¡sin reparar que la adora,
el pobre Pierrot que llora
como un pájaro de Abril! (1).

Y oye á Arlequín que la besa,
con airosa gentilesa,
y un poquito parlanchín,
en tanto escucha la lata
de una amable serenata
que resuena en el jardín!

Y el pobre Pierrot, vencido,
á la luna compungido,
canta su eterna canción:
¡la canción de esta historieta
que evoca más de un poeta
cursi, profano y simplón.

RICARDO PEÑA BARRENECHEA.

(1)—Ultra-modernismo.

OVOMALTINA

Alimento exquisito, regenerador por excelencia para los

EXTENUADOS, CONVALECIENTES, DISPEPTICOS

Y LAS MUJERES QUE CRIAN

El mejor **DESAYUNO** para los que trabajan intensivamente. Reune las condiciones de un **ALIMENTO** ideal: Asimilación inmediata, aún para los estómagos más delicados. Sabor delicioso con el aroma del chocolate. Preparación sencillísima sin necesidad de cocerlo.

No tiene ingredientes químicos, solo se compone de

PRODUCTOS NATURALES:

EXTRACTO DE MALTA-HUEVOS FRESCOS-LECHE PASTEURIZADA.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

Hazañas de un Fenómeno

Historieta Taurina tomada del Natural

Llevátelo p' allá **Canillas**

Por el tendío de sombra má lejos todavía

Mucho más lejos, arma de mi arma.

¿Pero hasta donde voy a llevarlo maestro?
---¡Adonde yo no lo vea!.....

DESDE EL ALTILLO

Cartas al Viejo
De Lima al Cerro de Pasco

Mi querido viejito:

Estoy en completo arranquitis, viejo y no sé como ganarme la subsisteneia.

No resulto, decididamente, para aviador por que sentiría el vértigo del espacio; podría gestionar un puesto de *músico* en la intendencia, pero ni siquiera conozco la solfa. Y ante esta situación tan aflictiva por que atravieso, y que tú conoces, apelaré al último recurso: cachaco o subprefecto.

Entre la dignidad y el estómago está descontado el triunfo. Y siento esta premisa, no a boca de ganso; ya conoces, por mi anterior, cómo hasta los cenadores (señor linotipista: no me cambie, por Dios, la *c* por *s*) sacrificaron al de Marina, por que no les llenó lo suficiente, cuando en el «Huallaga» fueron al mar, creyendo comer por lo menos salchichón, ostras y galletas y sólo tuvieron aire saludable y fresco, que contribuyó a abrirles aún más el apetito.

Todo en esta vida, viejito, está subordinado a esa máquina que, con el nombre de estómago, regulariza todas las funciones del organismo, imprimiendo, a la vez, carácter al *yo* pensante.

Como tú no ignoras, yo no entiendo nada de estas cosas y no hago más que repetir lo que oí a Pedro Angel en una conversación que en la Victoria sostuvo con Añaños y Arangoitia.

Por descuido no te he informado que el de Aymaraes ha sido también alcalde.

Lo malo es que los concejales se levantaron contra el alcalde y aquello se acabó.

Envidia, nada más que envidia, viejo. Advitrariedad llaman esos concejales al carácter y competencia.

También Patiño Zamudio es alcalde del municipio de Abajo el Puente y ya los habitantes de esa sección están palpando los beneficios de su genio emprendedor y progresista, porque el señor alcalde, entre otros proyectos de grande alcance, tiene el de formar un hermoso parque en lo que hoy es muladar en la Portada de Guía.

¡Figúrate cómo habrán de pro-

Compañía de Seguros "RIMAC"

Contra incendios, riesgos marítimos, accidentes de automóviles y fianzas de empleados

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales

DIRECTORIO

PRESIDENTE.---Sr. VICENTE G. DELGADO
VICEPRESIDENTE.---Sr. PEDRO D. GALLAGHER---Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma--Coloma Rehder & Co.
Sr. W. G. Holloway---W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond---Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo--G. Loredo & Co.
Sr. Anson Mc Loud---Wessel Duval & Co.
Sr. Antonio Miro Quesada.
Sr. M. G. Montero y Tirado---Cia. Salinera del Perú.
Sr. Juan Nosiglia---Nosiglia Hermanos
Sr. G. Trittau---Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: Calle de Coca Nos 479 y 483

Agencias establecidas en toda la República

gresar esas secciones de Lima con personeros tan entusiastas como flamantes!

***

Creo, viejito, que voy a tener que suprimir estas mal pergeñadas cartas, porque, cada vez que tengo que informarte sobre política se me sube la sangre al rostro y siento muy feas cosas.

Y no creas que sea todo por las infamias y calumnias que los neogodos y liberales ostrogodos del nefando régimen cuelgan a la patriótica administración de los Primos y la mayoría del Congreso, sino porque estoy sufriendo del estómago desde el día que en la barra escuché a Pedro Angel pronunciar su elocuente, sublime y fascinante discurso sobre el divorcio.

Tú sabes que yo soy, en materia religiosa, más papista que el Papa y más terco que Calzonazo; de ahí que aquella oración parlamentaria *hiriera* en lo más sensible de la caja del cuerpo.

¡Figúrate que Pedro Angel quería, para sostener la bondad de su tesis a favor del divorcio, ahorcar al último fraile con la tripa del último monigotel

Al recordarlo me horrorizo.

Y cuenta que no sólo yo soy refractario a la política.

El diputado Urbina opinaba también lo mismo.

¡Quién pudiera creer, viejito, que bajo un mal poncho se oculta una gran erudición y talento! Porque has de saber que Urbina es una enciclopedia ambulante. Conoce al dedillo el proceso científico, literario y sociológico del universo desde los tiempos de la antigua Grecia hasta el presente. Tan pronto te recita un párrafo de Kant o de Spencer como otro de Cornejo sobre las propiedades del camaleón y la apostólica humildad de Barba Roja.

Ayer, que fuimos a comer picante en Matasiete, quedé deslumbrado con sus lecciones históricas y abrumadora elecuencia.

Y fué por él, que me lo explicó con detalles sugestivos y datos convincentes, cómo supe que «en los tiempos prehistóricos en que el hombre habitaba las cavernas, se alió Nerón con Jerges y Napoleón en Nápoles y después de ruda lucha entre fenicios y cartagineses lograron derrotar a Filipo en las Termópilas, que sólo estaban defendidas por 300 portugueses».

Y continuó entusiasmado:

—Si yo callo en el Congreso, amigo Ignoto, es por que al buen callar le llaman Sancho.

Ahora, oiga Ud. lo que el doctor Cornejo en su Sociología dice al definir lo que es la política:

«La política es una especie de cólera morbo que acaba con las virtudes de los pueblos. Es una fiebre de ambición que empieza por excitaros y acaba por volveros loco. Es el camino que conduce al trono y al destierro, al calabozo o al palacio, al ministerio o al patíbulo. La política es la justificación oficial de todas las iniquidades y el caballo de todas las ambiciones»,

Y como le objetara que ese fragmento era de Michelet, Añaños o Calzonazo, me respondió:

—A un señor representante de la Patria Nueva no se le objeta. Cornejo, Michelet, Añaños o Calzonazo dan lo mismo, casi.

Y ahí terminó todo.

***

Como no tengo lastre en el estómago me tiembla el pulso por la horrible languidez que me atormenta.

Dispensa, pues, que no siga informándote sobre muchos sucesos que me darán tema para otras cartas.

En el interin, recibe un fuerte abrazo y mándame con el primer amigo que venga a ésta cuatro libras de cancha, el cuero para las ojotas y un pan de queso.

Anticipándote mis agradecimientos.

Hasta mi próxima,

IGNOTO.

Compañía de Seguros "LA NACIONAL"

Contra Incendio, riesgos de mar, accidentes de automóviles y otros

Oficina Principal-BEYTIA No. 331

Teléfono 1304 — **Casilla 275**

DIRECTORIO

Presidente, señor Tomás Marsano—T. Marsano & Co.
Vice ,, ,, Adolfo Dammert—A. Dammert & Co.
Directores: Señor J. Roberto Wakeham—E. Humprheys & Co.
,, ,, Alfredo Field—Cia. "Arturo Fiel y La Estrella Ltda.
,, ,, Rómulo Rosciano
,, ,, José Miculicich—Sociedad Minera Puquio-Cocha
,, ,, Juan Luis Basombrio—W. & J. Lockett
,, ,, Gio Batta Isola
,, ,, Pedro Curioni—Reiser, Curioni y Carozzi
,, ,, Alfredo Rey—Aspíllaga Hermanos
,, ,, Luis Roos & Co.
Gerente: Señor Germán Porras

Bocetos Limeños

Entre Pintores.

—Des eng áñate, Pascual,
de todas las cosas malas
tiene la culpa el Gobierno.
—Hombre ¿por qué?
—Porque manda

y el que manda nunca es bueno;
si no fíjate en Chancaca
que dende que es contramestro
nos insulta y nos maltrata
pior que si juéramos chinos
de la imigración asiática,
siendo—como era—el mejor
compinche que nos quedaba.
—Esas son cuestiones físicas
de la existencia privada
que nada tienen que ver
con los hechos que se tratan.....
—Eres bestia y morirás
borrico; no entiendes, maula,
que con estos comparendos
las discusiones se aclaran.....

—O se escuran; oye Piojo,
a mí no me dá la gana
de creer lo que tú me dices
del Gobierno y de Chancaca
y aunque tú haigas estudiau
los códices, no me tapas
pues no soy tan innorante
como te figuras.
—Anda
¡pintor de veintiocho e Julio!
no te sulfures y daca
esos cinco lavaplatos
o te reviento la ñata.
¿Es que tu tiás figurau
que porque tengo cachaza,
me se te has de sulevar
en medio de la jarana?
has de saber, Palomera,
que si suelto una palabra
—aunque parezca mui juerte—
nunca en jamás es burrada;
i lo que díje endenantes
es una verdá tamaña,
tan cierta como que hai dios
i tu eres un papanatas.
El gobierno—sea quien juere—
es malo por esa infamia
que los mónices del fisco
los paga el que no los gana.
—I ¿qué hacer? son esigencias
de nuestra patria del alma.
—¡Pues yo me caigo diez veces
en ella i en quien la manda!
—Qué te has de caer, bellaco,
perrochino, palangana,
si la patria semos todos;
¿Qué me contestas?
—Yó? nada;

LUDVIG HARTMANN
Calle Nuñez 216-220
OFRECE:
PAPEL KRAFT — PAPEL SULPHITO
„ PERIODICO — „ COMETA
„ OBRAS — „ HIGIENICO
Carburo de Calcio y Bacalao de Noruega
— VENTAS POR MAYOR —

porque eres inresponsable
y es tan grande tu ignorancia
que pa contestarte ¡habría
que reventarte a patadas!
¿De dónde has sacado tú,
animal de cuatro patas,
que los hombres indigentes
tienen alma i tienen patria?
¿No te acuerdas, condenau,
que cuando se jué tú mama
fuimos los dos como méndigos
onde el cura pa enterrarla?
No nos quitó el mui ladrón,
Sin cuidarse de tus lágrimas,
ocho cartuchos de cobres
i dos morlacos en plata,
sin que sirvieran de estáculo
los empeños i las cartas,
que nos dieron los patrones
pa la sociedá cristiana?
—Claro que me acuerdo, Piojo
esas fechas nunca pasan
pa el que como yo ha querido
más que naides, a su mama
—¿I cuando caímos presos
por culpa de la zamarra
que vivía con Facundo
el compadre de la Juana?
¿No nos trató el comisario
de ladrones y canallas
i estuvimos en un tris
d'ir a la penitensaria?
Entonces no te acordates
que tenías alma i patria,
ni que el gobierno era bueno
i la religión sagrada;
renegaste como yo
reniego tarde y mañana,
pues—aunque soi pusilámine

por complexión—me dá rabia
i quisiera ser valiente
i que en Lima hubiera anarquía,
pa reventar yo más bombas
que piedras tiene esta casa.
—¿Concluíste el zócalo?
—Ya
mui poco i nada le falta.
—Pues acábalo de una ave
i no me dés tanta lata
porque los hombres de aición
no gastan tantas palabras.
—¡Pascual!!
—Sociégate Piojo,
¡que te está viendo Chancaca!

RATIN.

CESAR A. ZAVALA

(ANTIGUA CASA AUBRY)

PLATEROS SAN PEDRO Nos. 140 y 176

Acaba de recibir: Sombreros de paja, Ternos de Palm-beech, camisetas y cálzoncillos de hilo y seda, ropu de baño y un completo surtido de artículos de verano Calzado "Bostonians".—Artículos de sport.

SECCION MODAS

Vestidos: últimas creaciones, sombrillas, ropa interior de hilo y seda.— Sombreros.— Perfumería y afeites de "Bichara".—Guantes de hilo, seda y preville de "Jouvin".—Medias de sedá.

CALZADO ULTIMAS NOVEDADES ETC.. ETC.

¿Qué tipo de mujer prefiere Ud.?

(*Sección al servicio de nuestros lectores*)

Yo la quiero gordita, ñata, morena con hoyitos; de voz ronquita y de espíritu alegre. Si además sabe hacer bien un bistec a la chorrillana, que me avisen dónde vive. Ah ¡y sin suegra!

Juan Esteban.

—

Mi ideal es una mujer delgada, blanca, alta, rubia, pálida..... Que se emocione con los versos, pero que no los haga. Que sea infecunda. Que cuide la línea. Que sea elegante. Que me ame discretamente: sin pasión..... pero sin celos.

Rubén.

—

Si se me permite hablar militarmente, es decir, sin subterfugios ni candideces, yo quiero una mujer *con dinero*. Si tiene dinero, me importa poco lo demás. si le parece, puede ser hasta coja y usar casquete y tener mal genio.

Recóchez.

—

Mi aspiración suprema es una mujer que diga siempre, siempre, siempre la verdad. (¡A la otra esquina por ella)!

Iluso.

—

Una muchacha menuda y fina, que tenga bonita voz, que cante con gracia, que hable con lisura, que sea engreída—que sea bien limeña, en fin—¡para que me alegre la vida!

Juan Triste.

—

El ideal—parece mentira—es una mujer que no sepa sino guisar, zurcir, cuidar los muchachos y ahorrar. Y el super-ideal es tener los criados necesarios para que guisen, zurzan y cuiden. Porque quien sabe hacerlo, sabe vigilarlo y dirigirlo. Después de todo—y hablando aquí con franqueza—¿qué es lo que ocasiona los disgustos del matrimonio?, que la comida esté mala, que le falten botones a la camisa y que los chicos anden sucios. Y como yo no soy ningún Rubén Darío (ni tú tampoco) y como ella no es ninguna Ofelia—sino que los dos somos (lo soy yo, por lo menos) dos burgueses poco afinados, no hay necesidad de complicar la vida, pidiéndole lo que no puede darnos. ¿Conformes?

Uno de tantos.

—

Dadme una mujer inteligente y me daréis las tres cuartas partes de la felicidad. La otra cuarta la pongo yo.—Con una mujer inteligente, voy yo a cualquier parte, inclusive a la vicaría. Se reciben propuestas.

Lista de Correos 43.

—

Soy soltero por convicción. Soltero nací y soltero he de morir. De modo que mi opinión es ésta: el estado perfecto del hombre es el de novio perpetuo. ¿Y la novia? Una cualquiera: morena o rubia, alta o baja, tontita (no mucho) o lista (no mucho támpoco). ¡Las noches que yo me he pasado (y a Dios gracias paso todavía) en un sofá lejano, cuchicheando, apretándoles las manitas y besándolas en la escalera al despepedirme!

Bastián.

—

En el próximo número dirán su opinión nuestras lectoras.

La pregunta será en consecuencia: ¿qué tipo de hombre prefiere usted?

La encuesta será permanente.

Deben remitirse las opiniones a la redacción de *Hogar:* Minería, 179.

INDUDABLEMENTE para una persona que quiere mantener su cuerpo en perfectas condiciones es muy beneficioso el uso de la SALVITAE, debido á su gran poder eliminante.

LA TISIS

deja de constituir una amenaza, con el uso a tiempo del Jarabe de Ambrozoin. Es un aserto comprobado por la ciencia y la experiencia. NO DESCUIDE UD. SUS PULMONES.

Laboratorios de la Salvitae. Astoria Greater New York

Teatro corto

Colombina.—¡Qué fastidio! ¿Cuándo vendrá mi Pierrot? (Fijándose en el señor Polichinela.) ¿Quién será ese señor tan feo que me mira?

Polichinela.—[Para su fraque.] ¡Preciosa mujer! Parece que espera a alguien.¿Será una hetaíra, o simplemente una «amateur»? En sus ojos zarcos se dibuja el «spleen»-¿La cogeré en «su cuarto de hora»? (Se acerca paulatinamente.)

C.—Y se acerca. ¡Qué atrevido!

P.—Señorita, ¿me permite pagar el gasto?

C.—(Indignada.) ¡Caballero!.....

P.—(Sacando un fajo inmenso de billetes de Banco.) ¡Oh! Tendré mucho gusto en ello. (A los reflejos de la rosada luz del portátil de porcelana que descansa sobre la mesa brillan, cegadores, los brillantes de las innumerables sortijas del señor Polichinela, como espejuelos para cazar alondras.)

C.—(Dulcificándose.) Muchas gracias, señor.

(El señor Polichinela siéntase al lado de la bella y la habla en voz baja y susurrante. Se oyen risas argentinas. A lo lejos, bocinazos de automóvil.)

(Pausa. Colombina bebe a sorbitos de su copa. Polichinela sonríe irónico.)

P.—¡Qué garganta tan bella! ¡Qué bien haría sobre esa piel nacarada un collar de perlas!

C.—(Mirando fingidamente ruborosa al suelo.) Retírese, señor. No me comprometa. Mi novio está al llegar y puede sorprendernos.

P.—[Sin hacer caso.] ¿Quiere que vayamos ahora mismo a comprarle? Mi automóvil espera en la puerta.

C.—(Después de vacilar un momento, se levanta y coge del brazo al señor Polichinela.) Vamos.

P.—Encantado. [Van a salir.]

(En este momento aparece Pierrot, de «smoking». En su cara, enharinada, se dibuja una sonrisa cínica.)

C.—(Da un pequeño grito.) ¡Mi novio!

P.—(Aparte.) ¡El amante! Una escena violenta. Qué poco «chic» es esto.

[Pierrot, después de mirarles burlonamente, se dirige al señor Polichinela.]

P.—[Aterrado.] ¿Qué pretendéis?

Pierrot.— [Haciendo una exagerada reverencia.) Gran señor, podriaís prestarme quinientas pesetas?

La Luna—(Que asoma entre unas nubes.) Amigo Pierrot, me has puesto en ridículo.

(Colombina ríe bajo su abanico, donde brillan unos japonesitos de cara de marfil. Una ráfaga de viento mueve las altas copas de los árboles. La orquesta ataca un «galop».)

ALBERTO ITURRIZO.

Una Novia No Debe Estar Desfigurado Por el Eczema

Todas las humillantes enfermedades del pericráneo y la piel desaparecen cuando las partes afectadas se lavan con el líquido limpio y agradable

LAVOL

Este remedio se usa ahora por todos los médicos que se han detenido a observar sus resultados. Con suma rapidez está devolviendo la felicidad a miles de personas de esta población. No hay enfermedad cutánea que pueda resistir a este poderoso a la vez que suave y agradable líquido. Se indica para el eczema o herpes, barrillos, empeines y picazones; para las temibles llagas, costras duras, postillas y el salpullido venenoso; para las ronchas y cualquiera forma de erupción de la piel o el pericráneo. Aplíquese este gran descubrimiento sin pérdida de tiempo.

Se vende en todas las Farmacias.

Depositarios Generales:

F. Gallese
Lima

A. NORIEGA DEL VALLE y Co.
Agentes
BOZA 836 — *LIMA*

El Porqué de muchos por quées

Pór BALDUQUE

Así como hay muchos, muchísimos hombres brutos, y no poco justísimamente acreedores al dictado de brutonazos y toscos, así también el talento se halla demasiado parsimoniosamente distribuído entre un reducidísimo número de mujeres.

Hay muchas representantes del bello sexo que presumen de inteligentes y que, sin embargo, o son fátuas o de una afectación y una pedantería insoportables, o beatas fanáticas, exageradas, intransigentes y necias, perfectamente monótonas y repelentes como mujeres, pero perfectamente convencidas de una superioridad moral que están muy lejos de poseer en realidad.

CRESONOL

DE BREWWER & Cia.

Poderoso desinfectante contra la GRIPE

DE VENTA:

ASCORRA HERMANOS

Jesús Nazareno 151

Unicos Agentes MEDELIUS y RAZO---Callao

Mujeres de talento que sepan desplegarlo con naturalidad y sin dejar de ser mujeres, sino al contrario, siéndolo en la más amplia acepción de la palabra, hay, a la verdad, muy pocas.

Y esa clase de mujeres adorables, raras veces pertenecen al petulante grupo de las *leídas* y *escribidas*, o de las que alardean de virtud y distinción; de esas que discurren en frases hechas sobre el idealismo y el sentimiento y que, en realidad, jamás han llegado a sentir ni a pensar hondo.

Cotorras adocenadas, rebosantes de un ensimismamiento insoportable; engreidas que se figuran capaces de resolver con acierto las situaciones más difíciles y que, creyendo interesar, fastidian, atosigan y amodorran.

Démen una mujer académicamente ignorante, pero despierta, y sobre todo con alma, con ternura y formas de mujer, y les regalo a ustedes todas sus intelectuales idealistas; todas esas romanticonas y esas encopetadas virtuosas de pacotilla.

Esas no son sino hojarasca, relumbrón y vaciedad: incapaces de dominar a un hombre y sobre todo de interesarle.

En cambio la mujercita inteligente y antiacadémica, que sabe echarle a usted los brazos al cuello en el momento oportuno, recostarle la cabecita sobre el hombro y mirarle, sea de verdad o de mentirijilla, con la insinuante dulzura de las mujeres que ante todo saben ser mujeres, esas triunfan mucho más que las que pueden, recitarle a usted versos de Rubén, citarle nombres de novelas y escritores célebres o disertar sobre las virtudes de San Ignacio de Loyola.

Las primeras, cuando tienen talento, no literario sino esclusiva y únicamente femenino, son las que interesan, dominan y triunfan.

Los hombres que se han suicidado por amor, se han suicidado siempre por esa escasísima clase de mujeres. Por ellas, cualquier hombre se arruina, enloquece o llega a cometer todos los disparates y barbaridades imaginables.

A las otras simplemente las soportamos, a veces; pero, en el fondo nos reímos de ellas a carcajadas.

Si esas mujeres se casan, el marido se les ha ido antes de los seis meses, con cualquiera, con la más humilde quizá, tal vez si hasta con la zambita lavandera de la casa.

Nadie las soporta a gusto.

Su alta suficiencia y su afectada pedantería son capaces de espantar no digo a un hombre, a una bandada de cupidos.

Y si a la intelectualidad académica agregan un poco de erudición teológica y son dadas a erigir cátedra de moral y ascetismo, mientras el pobre diablo del marido pugna por coger el sueño en el resfriado lecho conyugal, entonces la separación espiritual y corpórea no se dejará esperar ni seis semanas.

Por el contrario, con las otras, con las mujeres inteligentes pero simplemente mujeres y sobre todo mujeres, hasta los más calaverones se tornan en maridos mansos, caseros y dulzones.

Cuando veais a un hombre salir de su oficina y hacer apresuradamente dos o tres compras de golosinas a la pasada, para irse lo más rápidamente posible a casita, despidiendo con monosílabos a los amigos que le salen al paso, de fijo que ese hombre está casado con una mujer verdadera e inteligentemente mujer, con una de esas que, sin mucho presumir de esmeradamente culta, ha tenido el suficiente instinto para lograr que su esposo no esté en ninguna parte más a gusto, ni más satisfecho, ni más tranquilo que en su propio hogar.

Puede ser esa mujer, intelectualmente, diez veces superior a su esposo; pero ella ha tenido el tino de no dejárselo nunca sentir y, al contrario, aceptar, con asombrada reverencia, las sandeces que él emita, escuchandoselas como verdaderos apotegmas. «Mi mujer me comprende», pen-

sará el pobre Diablo satisfecho, porque todos los hombres somos vanos y necios, y no pocos soberanamente estúpidos.

En cambio, cuán demoledora de la felicidad y de la solidaridad conyugales es la labor de aquellas mujeres que dan en la flor de sentirse superiores y que cada vez que el pobre marido abre la boca para emitir un juicio cualquiera, saltan ellas para contradecirlo, desdeñosa y sabihondamente, convencidas de que valen más, ven más lejos y comprenden mejor las cosas de la vida.

Si el marido no es un imbécil, pronto llega a convencerse de la inutilidad de hacer a su mujer copartícipe de sus pensamientos, dudas u opiniones. Sabe de antemano que no van a ser aceptadas, y algo más: que serán inevitablemente refutadas con argumentos vaciados siempre en el mismo consabido molde. Molde unilateral, estrecho; con aquella miope estrechez del que todo lo juzga y aquilata desde el punto de vista de sus prejuicios y conveniencias personales.

El marido acabará por resolver solo, todos los problemas que se le presenten, sin consultar para nada a su esposa, y antes bien, esquivando, por desagradable e inútil, toda consulta; y la esposa, merced a su avasalladora suficiencia, sólo habrá logrado vivir en completa ignorancia, perfectamente en babia acerca de las evoluciones mentales de su esposo, de su mala o buena suerte en los negocios, de todas las incidencias y percances que puedan sobrevenirle fuera de su casa y durante los cuotidianos afanes que sus negocios y sus vinculaciones le impongan.

Y mientras la señora, ensimismada en su supuesta superioridad y distinción, vive haciendo cátedra sobre tonterías y ridiculeces hogareñas, no se da cuenta de que la vida intelectual y muchas veces la existencia física de su esposo se va ampliando y arraigando cada vez más, no ya en su propio hogar, sino fuera de él.

Las dificultades con que tropiece, no son ya materia de consulta con la compañera legal de su vida; no se resuelven en casa: allí él nunca tiene razón ni sentido común. Como solución de una dificultad hallará, en vez del consejo cariñoso, el reproche y la áspera exteriorización del pretendido y selecto intelectualismo de su mujer.

Un amigo de confianza o un grupo de amigos llegarán a saber más de él y de sus asuntos, gustos e inclinaciones que su propia esposa.

Pero ella, escudada por el lazo legal, se siente segura: es la esposa lejítima ante Dios y ante los hombres; su unión fué bendecida y santificada en el templo y está ratificada, sellada, firmada y controlada en los registros civiles. Ese señor que tan frecuentemente se queda a comer en el Club, que tantas noches llega a su casa a deshora, es suyo, exclusivamente suyo: le pertenece por derecho divino y humano. ¿Y ella? Ella no ha hecho blarle en relación con su carácter, sus gustos y sus inclinaciones; ser fría, discutidora y necia, soberanamente necia y venteada; convertir el lecho conyugal en trasnochada cátedra de lugares comunes sobre la inagotable serie de obligaciones que el sagrado lazo del matrimonio impone al marido en todo lo relativo a dar, soportar y proveer; emparar una caricia con un suspiro a lo *mater dolorosa*, aceptándola como víctima resignada, y dando a comprender, en su actitud y su manera, que no hay en lo absoluto reciprocidad de emoción sino un mero y consciente sacrificio del yo, en holocausto a Ud., ser indigno, egoísta, vulgar y desconsiderado; creer finalmente que

A S. 45 Ternos Casimir de Lana
A S. 40 „ de Palm Beach
A S. 25 „ de Dril de Hilo
Sastrería H. Sagástegui--Puno 364--Lima

nada, absolutamente nada para justificar ese distanciamiento que sólo ahora comienza a advertir con alarma. ¿No le ha contado los calzoncillos, los cuellos y las camisas todas las semanas para cuidar de que la lavandera no se los robara? ¿No le ha marcado las medias? ¿No ha condescendido en casarse con él y en dormir en el mismo lecho año tras año? ¿No le ha aconsejado, para el bien de su alma, con el porfiado retintín de una matraca cuotidiana?

¿Por qué ese alejamiento y esa indiferencia ahora?

¡Ah, el mundo! ¡La falta de religión! !La perversidad y versatilidad de los hombres!!!

Y la pobre señora se confunde y no da en bola.

Y se consulta con su sabio y virtuoso confesor, y hace novenas, y se desespera, y llora.

¡Pobrecita! Ella no ha hecho nada, nada, absolutamente nada sino aburrir, desesperar y achatar sistemáticamente a su marido: hablarle de todo lo desagradable de que ha podido ha-

los lazos legales tienen más poder que los únicos lazos capaces de retener a un hombre: los del amor verdadero, hondamente sentido y cariñosamente manifestado.

Sin reciprocidad sincera, ha visto egoístamente su lado, sus comodidades, sus inclinaciones y gustos, haciendo caso omiso de los del marido, y a menudo combatiéndolas abierta y declaradamente.

Y el matrimonio no es únicamente la vida en común: es la compenetración de dos espíritus. Si el marido debe satisfacer las necesidades materiales, no debe sometérsele a la triste condición de un mero proveedor, ni esperar que pueda proveer todo lo que la fantasía de una mujer pueda apetecer. Siempre habrá vecinas más ricas que tengan mejor casa, vistan con más elegancia y se diviertan más que ella. Y no porque el marido no pueda competir con el banquero o el millonario, tal o cual, ha de considerársele como un ser inferior y dejársele sentir todos los días, aun cuando en realidad lo sea.

Y cuando la señora, se imagina que aguijoneando constantemente al marido, contribuirá a hacerlo millonario para gozar *ella* de los encantos que dan la posición y el dinero, sólo logrará que el tedio se apodere del infeliz cónyugue.

Y así llega a suceder un buen día, que Fulanita, más prieta, menos intelectual y peor nacida que esta inocente señora, que jamás, ni en el pensamiento ha ofendido a su esposo, le sonríe, cuando la señora le frunce el ceño; le festeja sus gracias, cuando la señora se las tilda de sandeces; y una tardecita de primavera, se le recuesta sobre el hombro, cuando media hora antes, la señora le ha dicho que no está para candideces.

Y el pobre señor empieza a encontrar que Fulanita, con todos sus defectos y turbios antecedentes, le entiende mucho mejor y le hace menos desgraciado, y que sin ser tan intelectual, ni tan distinguida, es sin embargo, una mujercita que no fastidia, que no predica, que no contradice, que no cantaletea y que además de todo eso suele ser encantadoramente cariñosa y entretenida.

¿Y qué podremos deducir de todo esto, esposas distinguidas, virtuosas, superiores, intelectuales y cultas?

Nada más que lo siguiente: que hay al fin que convencerse de que los lazos legales jamás logran amarrar el espíritu, y que es del espíritu del esposo del que hay que apoderarse, atandolo con un solo y único lazo: el del amor inteligente; es decir, que antes de pensar en ser esposas legales hay que seguir siendo amantes del marido, con toda la habilidad, la coquetería y el tacto que para hacerle caer en el lazo del matrimonio desplegaron cuando novias; porque cada marido, en cualquier parte del mundo, casi siempre está asediado por una nube de Fulanitas capaces de representarle la comedia del amor con mayor propiedad y de una manera mucho más novelesca e interesante que la propia y lejítima esposa.

Los hombres tenemos espíritu, pero somos también de carne y hueso. Nos encanta el amor, pero no el amor seco, desabrido, resfriado; no el amor severa y oficialmente concedido a manera de sacrificio desgraciadamente inevitable. Quizá si nos seduce también la caricia efusiva, que es la exteriorización gráfica del amor.

Y no todos los hombres son tan avisados para distinguir las caricias verdaderas de las falsas, sobre todo cuando la que las hace es una mujer bonita, inteligente e insinuante.

BALDUQUE.

8 Tomos de novelas 5 soles

Remítanos 5 soles en un giro postal o bancario, o en estampillas y le enviaremos a vuelta de correo, certificadas las siguientes obras de nuestra colección escojida de autores célebres

"La Atlántida" - P. BENOIT - 2 tomos.
"Viajes Morrocotudos" - J. PEREZ ZUÑIGA - 2 tomos.
"El Camino del Triunfo" J. M. VARGAS VILA - 1 tomo.
"Cocina Cómica" - J. PEREZ ZUÑIGA - 1 tomo.
"Las Evas del Paraíso" - FELIPE TRIGO - 1 tomo.
"Sangre y Arena" - V. BLASCO IBAÑEZ - 1 tomo.

International Publicity Company, Editores

MINERIA 179. — LIMA — APARTADO 940

Gildemeister & Co.

Importadores y Exportadores

REPRESENTANTES UNICOS EN EL PERU DE LA

ORENSTEIN & KOPPEL

Sociedad Anónima, BERLIN

KOPPEL Legitimo

RIELES y sus accesorios
CARROS de todos los tipos deseados
LOCOMOTORAS á motor y á vapor
EXCAVADORAS - GRUAS HERRAMIENTAS

Agentes de la

Empresa Agrícola

CHICAMA Ltda.

OFICINA TECNICA

para toda clase de industrias
y construcciones

Hogar

Banco Alemán Transatlántico

Tarifa de intereses

ABONA

En cuenta corriente . . . . . 1 por ciento al año

„depósito a la vista . . . . . 2 „ „

„ „ „ 3 meses . . . . . 4 „ „

„ „ „ 6 „ . . . . . 5 „ „

„ „ „ 9 „ . . . . . 5½ „ „

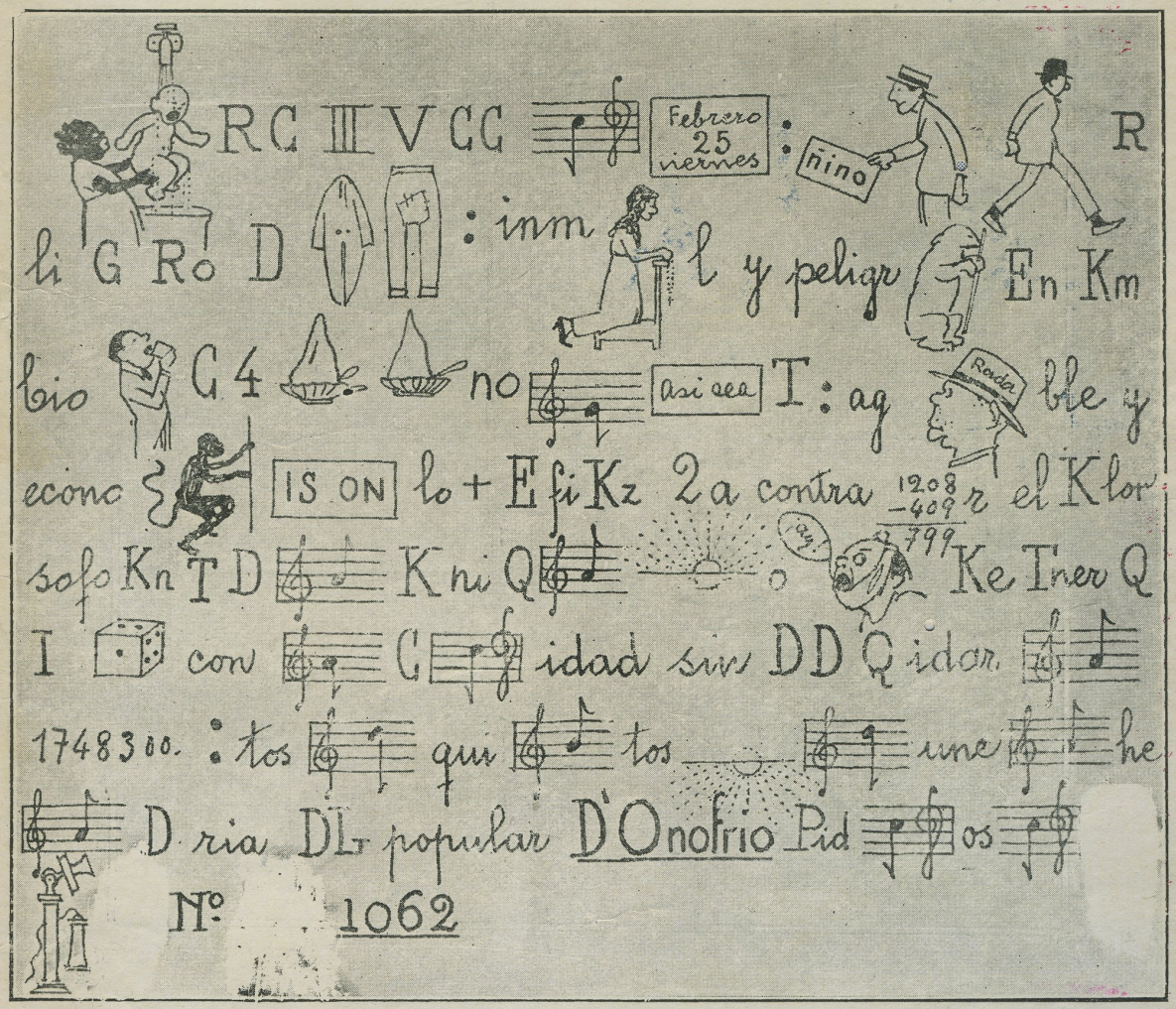
„ „ „ 12 „ . . . . . 6 „ „

„ „ „ plazo indefinido, pudiendo retirarse con 30 días de aviso, después de seis meses . . . . . 5 por ciento al año

EL CONCURSO DE HOY

(Prorrogado del número anterior)

—Uy, me ahogo!
—Desnúdate.
—Uf, me muero!—
—Báñate.
—Jesús, ya no puedo más!
—Ponte un ventilador arriba y otro abajo.
—Estoy atontada. A mi me va a dar algo!
—Lárgate al polo.
Estoy que ardo, que echo chispas!
—Ya no me queda sino un consejo que darte.
—Como sean iguales a los anteriores, estoy divertida.
—Tómate un helado
Me parece poco.
—Tómate dos
—Eso como que pasa. Y a quién se los pido?
—A quién va a ser? A D' Onofrio.
—Que tonta soy. Haber helados de D' Onofrio en Lima y haber pasado las penas del infierno, no tiene perdón de Dios. ¿Tiene teléfono D' Onofrio?
—Naturalmente: llama al Nº 1062 (que es el local de la Alameda Grau)
—¿Y puedo llamar al No 2226?
—Nó, no llames a ese teléfono, porque *ya no es sucursal de D'Onofrio*!
—En el acto llamaré al 1062.—
—Y si los quieres comer gratis, no tienes sino descifrar lo que sigue, mandar la solución a Minería 179.—Concurso D' Onofrio antes de las 12 del próximo martes, acompañándola con *este parrafito*, y esperar el sorteo de los siguientes premios:



1er. premio.....Una arroba helados imperiales,
2º premio.....Una arroba helados surtidos.
3er. premio.....Media arroba helados imperiales.
4º premio.....Uu cuarto de arroba de helados sustidos.
5º premio..... Cinco docenas biscuits champagne.
6º premio.....Un postre MIL HOJAS.

NOTA.—Las soluciones recibidas hasta ahora, se tomarán en cueNta en este concurso; pero no hay ningún inconveniente para que cada lector la remita; y así estará dos veces en el ánfora.

Un incendio

puede ocurrir hoy y destruir su finca, consumiendo o inutilizando sus muebles, menaje y ropa.

Un choque

puede producirse entre cualquier vehículo y el automóvil de Ud. ocasionando a éste daños de consideración.

Si Ud. es previsor no lo deje para mañana y tome hoy una póliza que lo ponga a cubierto de tales riesgos en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua y con mayor fondo de reserva de las compañías nacionales

Oficina: SAN JOSE No. 327 Lima.